

IZQUIERDAWEB

<http://www.izquierdaweb.com> - prensa@izquierdaweb.com - Periódico del Nuevo MAS

EDICIÓN IMPRESA

 Año XXIV IN° 683
 07/08/2025
 Precio Solidario
 \$7000

 Precio
\$2000

 Nuevo Movimiento al
 Socialismo, Chile 1362,
 Buenos Aires, Argentina

ELECCIONES EN MEDIO DE UN POLVORÍN SOCIAL

SALARIO MÍNIMO

\$ 2.000.000

 LA SALIDA ES **ANTICAPITALISTA**

 LUCAS
CORREA
 SENADOR

 LA LISTA DE
 MANUELA
CASTAÑEIRA
 EN PROVINCIA

 JUAN CRUZ
RAMAT
 DIPUTADO

PARA RENOVAR A LA IZQUIERDA

UN SALARIO PARA VIVIR, FIN DEL PLURIEMPLEO, AUMENTO DE LAS JUBILACIONES, BASTA DE PRECARIZACIÓN, PRESUPUESTO PARA TRANSPORTE, SALUD, EDUCACIÓN Y VIVIENDA, DEFENSA INCONDICIONAL DE LOS DERECHOS DEMOCRÁTICOS, RUPTURA CON EL FMI Y PLANIFICACIÓN DEMOCRÁTICA DE LA ECONOMÍA POR PARTE DE LAS Y LOS TRABAJADORES.

UNA ALTERNATIVA ANTICAPITALISTA |

Manuela Castañeira y el Nuevo MAS se lanzan en un encuentro de candidates anticapitalistas

8 de agosto, 15hs - Teatro Picadero (Enrique Santos Discépolo 1857 - CABA)



El viernes 8 de agosto tendrá lugar un encuentro de candidates anticapitalistas en el que se lanzarán Manuela Castañeira y las principales candidaturas del Nuevo MAS con una nueva generación de referentes de la izquierda que competirán en las elecciones nacionales de octubre en más de la mitad del país, y también en todas las secciones para las provinciales bonaerenses de Septiembre. En nuestras listas se destacan trabajadores docentes, nodocentes, obreros industriales, de la salud, repartidores por aplicación, referentes de la juventud y el movimiento feminista.

En este encuentro con decenas de candidatos y candidatas se destacará la presencia del maestro *Federico Winokur* y la referente estudiantil del ¡Ya Basta! *Violeta Alonso* que encabezarán la lista a Diputados Nacionales por CABA y del referente jubilado anticapitalista *Héctor "Chino" Heberling* que será el candidato a Senador por CABA. Y, en representación del interior, participará en este encuentro *Julia Di Santi* – candidata a Diputada Nacional por Córdoba. Y, de cara a las elecciones provinciales bonaerenses de septiembre, estarán presentes *Juan Cruz Ramat* y *María Paz Álvarez* – dupla que encabeza en la 3ª Sección, *Lucas Correa* por la 1ª Sección y *Marcos Pascuan* por la 5ª Sección.

Manuela Castañeira – candidata a Diputada Nacional por la Provincia de Buenos Aires, declaró: “El gobierno de Milei es un fracaso, la Argentina se cae a pedazos; más del 60% de las y los trabajadores no llega a fin de mes mientras aumenta el pluriempleo y el endeudamiento. Mientras tanto, los sectores pudientes se dan la gran vida: viajan a Miami y festejan este nuevo ciclo de ‘plata dulce’ como bajo la dictadura militar. Esta crisis social se agrava brutalmente al compás de una economía que cruje por todos lados, con una descomunal sangría de reservas para pagar la timba financiera y una creciente presión devaluatoria, lo que evidencia el desastre descomunal de un ‘plan económico’ que sólo espera llegar a las elecciones para introducir otra macro

devaluación del peso. Este es el ultracapitalismo que tanto festeja Milei: una economía para los ricos mientras la abrumadora mayoría no llega a fin de mes”.

“Mientras tanto, la dirigencia peronista vive en la pasividad. Se muestra a espaldas de la sociedad al hablar únicamente de su interna, afirman que en la provincia de Buenos Aires las cosas estarían mejor cuando nada distingue a Kicillof del ajuste del gobierno nacional. La realidad es que no tienen un programa alternativo al de Milei. Por esto, al igual que por la rosca sin fin, crece el descontento entre sectores de la base del peronismo, lo que abre las puertas a que muchos de ellos miren hacia la izquierda, como ya lo han hecho compañeros y compañeras de la base peronista que se han sumado a nuestras listas”, agregó.

Por su parte, *Juan Cruz Ramat* – candidato a Diputado Provincial por la 3ª Sección en Buenos Aires, dijo: “En este escenario era fundamental la unidad de la izquierda. Lamentablemente, a pesar de haber aceptado reunirse con nuestro partido por primera vez después de 14 años, el FITU decidió seguir dividiendo a la izquierda tanto en septiembre como en octubre. Son incapaces de discutir la unidad porque priorizan la rosca por cargos al igual que lo hacen los partidos tradicionales. Para lograr la unidad, hace falta renovar a la izquierda”.

Manuela Castañeira también señaló que: “Vamos a plantear una salida anticapitalista que ponga en el centro las necesidades de las y los trabajadores, empezando por un salario mínimo que parta de los 2 millones de pesos para poder vivir y que eleve asimismo el piso de las jubilaciones. También para acabar con el pluriempleo y enfrentar la flexibilización laboral. Con este gran equipo vamos a recorrer la provincia y el país acercando nuestro Manifiesto Anticapitalista, un programa global para salir de la crisis que incluye también la ruptura de las relaciones con el FMI y el no pago de la estafa de la deuda externa”.■

Federico Dertaube

Izquierda Web

El equilibrio conseguido por el gobierno antes de octubre es como el de un castillo de naipes construido sobre pólvora. No es seguro que una mecha lo vaya a encender, pero nadie duda de que es perfectamente posible. El equilibrio es frágil, muy frágil.

Hay algo que es seguro para todos los que miran con atención la situación argentina. El día antes de las elecciones de octubre va a ser muy diferente al día después. Las cosas no se pueden sostener tal y como están ahora. Lo sabe el mileísmo, lo saben sus cómplices, lo saben sus opositores y pseudo opositores.

Lo que consiguió Milei este año es un frágil equilibrio que puede durar hasta octubre, y no mucho más lejos de octubre. Para conseguir estabilidad a largo plazo quiere tomar medidas que hoy no puede tomar. No tiene el “volumen político” para hacerlo. Necesita ganar las elecciones generales a toda costa.

Como muletas de estabilidad tiene el apoyo internacional de la extrema derecha en general y Trump en particular, el respaldo de los dólares del FMI, la “gobernabilidad” otorgada por las instituciones del régimen, la simpatía de los que ganaron con su “modelo” (los sojeros, las clases medias “pudientes” y gorilas, etc).

**El apoyo de la derecha internacional:
sin consenso, pero con guión**

La situación internacional es muy diferente a la de los ‘90. Las comparaciones con la era del “neoliberalismo” son muchas, y algunas veces tienen razón. Pero fallan completamente en entender las tensiones reales que atraviesan al mundo.

No hay nada ni parecido al “Consenso de Washington” en estos días. La era de las privatizaciones, de la desindustrialización en algunos países e industrialización de otros, de los flujos internacionales irrestrictos de mercancías y capitales; era precisamente eso: una era de “consenso” hegemonizada por Estados Unidos. Estuvieron “de acuerdo” republicanos y demócratas, peronistas y radicales, conservadores y laboristas, potencias y semicolonias, Washington, Moscú y Beijing.

Menem consiguió su larga dominación política porque se montó sobre esa situación. Hoy, ni siquiera Estados Unidos se termina de poner de acuerdo sobre qué hay que hacer. Washington no tiene consenso ni con Washington. Milei no tiene el respaldo de un curso incuestionado de la política capitalista internacional: todo está en discusión. No vivimos una era de consenso sino de polarización.

La globalización neoliberal ha entrado en una crisis profunda, y la clase capitalista a nivel internacional no ha encontrado una salida a la situación en la que puso al mundo. El viejo establishment político de la mayoría de los países no atina a hacer otra cosa que tratar de mantener las cosas como están mientras todo cambia frente a sus ojos.

La extrema derecha es la única que ha encontrado un “guión” a seguir para el capitalismo internacional: el retroceso (al menos parcial) en la globalización, la fragmentación del mundo en zonas de influencia, los ataques a todo resto de conquista de las mayorías populares, la confrontación guerrillera mucho mayor con los enemigos.

Trump es el principal representante de esta nueva “hoja de ruta” imperialista y capitalista. Y que él sea uno de sus aliados es una fortaleza para Milei, porque le permite presentarse como uno de los pocos que ven una salida a una situación que parece sin salida. Y lo único que pueden plantear es un capitalismo aún más feroz.

Pero la extrema derecha está muy lejos de haber alcanzado la hegemonía de los neoliberales de los ‘90. Su política no es tampoco la de “hegemonizar” nada: no quieren sentar al adversario para que acepte una nueva realidad, la quieren imponer a los palazos.

EDITORIAL I

Elecciones sobre un polvorín social

Y todos los usos de la fuerza de la derecha internacional han encontrado una respuesta. Por ejemplo, la auténtica “pueblada” en Los Ángeles contra las cacerías de migrantes de la ICE trumpista.

Hay un asunto candente que es emblema de la situación internacional: el genocidio en Gaza. En los ‘90, Estados Unidos se presentó como padrino de los “Acuerdos de Oslo”, la estafa de “consenso” entre sionistas y palestinos. Los hechos siguieron siendo los hechos: Israel siguió colonizando y matando, y los palestinos no tuvieron ni Estado propio ni derechos de ningún tipo. Pero el signo de la época era el supuesto “acuerdo”. Hoy, lo es el genocidio; defendido sin vergüenza por la derecha internacional mientras el “progresismo” internacional lo suele condenar a medias (con suerte). Pero la respuesta va mucho más allá de los que quieren una “postura intermedia” frente a un genocidio. Es cada vez más masivo en todo el mundo el rechazo a la masacre. Y, estúpidamente, Milei insinúa con traer a Argentina al genocida en jefe, Benjamín Netanyahu, justo antes de las elecciones. ¿Piensa realmente que no va a haber ninguna respuesta? Si la visita de Netanyahu al país llegara a concretarse sería una provocación que va a tener respuesta y podría convertirse en una crisis política.

La gobernabilidad y el FMI

Hablando de la situación específicamente argentina, Milei tiene dos grandes ayudas: la gobernabilidad que le garantiza en el plano político la institucionalidad capitalista y la ayuda económica que le otorga incondicionalmente el FMI. Pero los aires de confianza que se da el oficialismo no tienen nada que ver con la realidad.

Para empezar, el mileísmo no tiene una fuerza política propia. Todos los gobiernos anteriores se apoyaron en grandes aparatos profundamente insertados en el Estado argentino.

El peronismo es fácil de explicar porque es el único partido verdaderamente de masas del país: cuenta con gobiernos provinciales y municipales, diputados y senadores, sindicatos y movimientos de masas, medios de comunicación y una parte de la burguesía industrial.

El macrismo tenía en su haber el aparato cuasi “municipal” del PRO y el nacional de la UCR, el apoyo de la burguesía rural y de los más grandes medios de comunicación, los vínculos estrechos con lo más alto de la clase capitalista y el Poder Judicial.

Milei no tiene nada de eso, y está muy lejos de haberlo construido. La tropa de trolls de internet y los candidatos “prestados” del aparato del Estado no son un reemplazo para

un partido de masas o los lazos orgánicos con la clase capitalista y el Estado.

La capacidad de gobierno del mileísmo depende puramente del apoyo prestado a la gobernabilidad por las instituciones, que no son mileístas. La votación de la Ley Bases fue el primer gran ejemplo de la complicidad del régimen político con Milei. Se jugaron a poder darle estabilidad y “normalizarlo”. Pero él pretende actuar como si gobernara solo, sin necesidad del apoyo de nadie. Quiere actuar como si sus caprichos fueran indiscutibles. El propio Milei es un factor permanente de inestabilidad, y le genera más de una incomodidad a los que quieren que gobierne, desde los gobernadores hasta La Nación, pasando por Macri y el Poder Judicial. Milei se quiere jugar al todo o nada en octubre, y conquistar una fuerza política propia que le permita no necesitar ningún acuerdo. Pero, aún ganando las elecciones, nada indica que esas fantasías se vayan a concretar.

En el plano económico, Milei y Caputo se han vuelto total y completamente dependientes de la ayuda del FMI. El “plan” económico de Milei, basado en el ridículo diagnóstico de que la inflación se debe al déficit fiscal y nada más, comenzó a mostrar sus quiebres hace meses. La confesión del fracaso tiene fecha: el día del acuerdo con el FMI. El Estado argentino está en default, no puede pagar sus deudas, no puede sostener el tipo de cambio, y los dólares del Fondo en abril vinieron a sostener con un hilo un “plan” que se derrumbaba.

Todo el “plan” económico de Milei y Caputo descansaba en una sola premisa: el problema es el déficit fiscal. Faltan dólares porque el Estado gasta mucho, hay inflación porque el Estado gasta mucho. Pues bien: echaron a decenas de miles de estatales, hundieron a los jubilados en la miseria, ajustaron a la educación y a la salud, y el problema sigue y crece. Consiguieron su tan sagrado “superávit” a costa de millones de personas, pero la presión sobre el dólar lo llevó a 1.380 pesos. Por más pesos que ajuste en sus gastos sociales el Estado argentino, lo que le hacen falta son dólares. Por más que hayan conseguido el superávit fiscal, hubo un déficit de cuenta corriente (que cuenta el conjunto de las entradas y salidas de divisas) de más de 5 mil millones de dólares en la primera mitad del año. El caso del anuncio de la salida de Carrefour del país es paradigmático: no hay inversión, hay desinversión y deuda.

El principal “logro” económico de Milei es haber bajado la inflación en pesos respecto a los peores momentos de 2023 y 2024, porque el país vive una importante inflación en dólares. Pero hasta eso es sumamente frágil porque lo consiguió a costa del abandono de las tareas básicas del Estado y el endeudamiento. Y aun así las subas de precios muestran índices

parecidos a los de los gobiernos de CFK y Macri. Una de las fuentes principales de inflación es el tipo de cambio, y la suba del dólar ya comenzó a trasladarse a los precios.

Y estos resultados tan poco espectaculares se han logrado con la sistemática destrucción de la capacidad del Estado de intervenir como “capitalista colectivo”. Marx y Engels dijeron de manera clásica y brillante que el gobierno contemporáneo es “la junta que administra los negocios comunes de toda la burguesía”. Lejos de los dogmas absurdos de que toda intervención estatal es “socialismo”, el Estado es el garante de las condiciones mínimas necesarias para el funcionamiento de toda la sociedad capitalista. Sin ellas, los empresarios no pueden hacer sus negocios. Por ejemplo, la infraestructura del transporte (como las rutas) implica inversiones tan grandes y ganancias tan a largo plazo que no pueden existir sin el Estado. Porque los empresarios privados prefieren inversiones más chicas y ganancias más rápidas. Con su dogma de que todo, sin excepción, debe ser un negocio; en el largo plazo, Milei erosiona las condiciones necesarias de existencia de todos los negocios.

Las elecciones y la situación social explosiva: la necesidad de una alternativa anticapitalista

Lo dice la calle: no hay nada en la vida cotidiana de la gente que no esté mal. La mayoría de las buenas noticias oficiales de la situación social y económica son una verdad a medias o un verso completo. El poder adquisitivo de los salarios se desplomó, creció la precarización y el pluriempleo, las condiciones de trabajo en las empresas se ha deteriorado significativamente, arrecian los despidos en la industria. Y los trabajadores no solamente perdieron salario directo, también perdieron “salario indirecto” con el fin de los subsidios al transporte y las tarifas, con la destrucción de la salud. Ahora volvieron las clases y las escuelas son una tragedia más.

Todos los índices de consumo popular masivo muestran recesión. Lo que se “recupera” y crece es el consumo de bienes durables y gastos de lujo. Las clases medias pudientes y los ricos se han pasado en masa del macrismo al mileísmo porque este gobierno les abultó los bolsillos.

Y es en ese marco que habrá elecciones. En este momento, a muchos directamente no les importan. La acumulación de decepciones y fracasos ha llevado a millones a pensar que ir a votar no les cambia la vida, que de todas las formas que sea van a estar peor. El creciente fenómeno de la apatía electoral es algo nuevo para la Argentina, que siempre tuvo índices de participación muy altos. Este gobierno es un

resultado de la degradación de la democracia burguesa, que a la vez la degrada todavía más. Pero eso no significa que haya apatía en general: la bronca y el odio por el gobierno son una cosa muy activa en la calle. La situación social es un polvorín que puede estallar más pronto que tarde.

Y mientras el país pasa por una interminable crisis histórica, mientras millones la pasan todos los días cada vez peor, el sistema político responde con una campaña electoral que no habla en ningún momento de esos problemas. Algunos de los reclamos populares más importantes habían llegado al Congreso porque primero habían llegado a la calle: la salud, Discapacidad, el presupuesto universitario, etc.

Pero la fuerza con mayor capacidad de movilización del país decide llevar todo a las elecciones, nada a las calles, y no decir nada de la realidad. El peronismo viene del fracaso del Frente de Todos y ahora decide no presentar (porque no tienen) ningún programa alternativo al ajuste permanente. Dan por hecho que son ellos quienes más se benefician del creciente descontento, sin importar si se siguen arruinando las vidas de millones. La convocatoria a la procesión de San Cayetano de la CGT y los movimientos sociales es lo mismo de todos los años. Mandan a rezar para que todo mejore y después todos a sus casas. Nada de hacer algo realmente para frenar al gobierno.

¿Cómo va a querer ir a votar la gente en estas condiciones? La vida diaria se vive con dramatismo y las campañas electorales deciden hacer silencio o vender el cuento de que todo está bien. Curiosamente, el FITU está siendo parte de esa disociación completa de “la política” con la realidad, con una campaña electoral completamente autorreferencial.

La crisis argentina es la crisis del capitalismo argentino. El planteo de la necesidad de una alternativa anticapitalista tiene que poder conectar con los problemas cotidianos de millones de trabajadores: por eso es necesario hablar de la urgencia de un salario mínimo de 2 millones de pesos, el problema del transporte que se ha vuelto un calvario cotidiano, del presupuesto a la salud y a la educación, de que no hay que pagar el fraude de la deuda externa. La gente, en su mayoría, no se siente derrotada: tiene justa bronca. La campaña electoral del Nuevo MAS para las elecciones provinciales ya está en marcha y lleva como bandera las necesidades de las mayorías. Una campaña para ser alternativa en septiembre, que prepara el terreno para las elecciones nacionales de octubre en las que Manuela Castañeira será candidata a diputada por PBA, y colocar la necesidad de una salida anticapitalista ante el estallido social que podría estar por delante.■

Breve “radiografía” estructural de los salarios en la Argentina

Víctor Artavia

Izquierda Web

"Se hace difícil siendo obrero hacerse cargo del pan de tu esposa, tus hijos, del alquiler y algo más. Poco disfruta sus días pensando en cómo hará, si en ese empleo no pagan y cada vez le piden más". Homero. Intoxicados

Desde mediados de la década de 1970, el salario real en la Argentina experimentó una tendencia a la baja. Es más, el poder adquisitivo del salario hoy es menor que hace cincuenta años. Esto es lo que revela una investigación publicada por Argendata.

A continuación, haremos una síntesis de los datos estructurales presentados en el informe, los cuales desnudan la precarización de los salarios y la caída de los ingresos familiares a lo largo de las últimas décadas.

Oscilantes, pero con tendencia a la baja

Los salarios reales experimentaron un crecimiento significativo desde 1935 hasta los años setenta, período durante el cual prácticamente se duplicaron. En el interin, hubo momentos de auge y contracción; por ejemplo, experimentaron una fuerte suba en 1945-1948 y en 1963-1974, pero se contrajeron parcialmente en medio de las crisis por la balanza de pagos (1949-1952 y 1959).

Por el contrario, desde mediados de los años setenta, la evolución de los salarios mostró una tendencia hacia la baja, cuyo peor momento fue en medio de la crisis de 2001. En este período, hubo años donde las contracciones fueron muy abruptas por causa de las devaluaciones (1976, 1982, 1989 y 2002) y, a pesar de que se dieron recuperaciones parciales, no alcanzaron para reponer el terreno perdido con anterioridad.

Posterior a la crisis de la Convertibilidad, el salario real se ubicó en niveles similares a los que tuvieron a mitad de los años cuarenta del siglo pasado e, inclusive, se expandieron sostenidamente hasta el 2013.

A partir de ese año, se produjo un “amesetamiento” que se extendió hasta 2017, cuando inició un período de contracción. “En 2023, el salario real fue 8% inferior al de 1970 y 30% menor al del

pico histórico de 1974”, señala el informe de Argendata.

Asimismo, de acuerdo a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), desde 1992 se produjo una caída en los ingresos laborales de todos los grupos de trabajadores. A partir de ese año y hasta 2024, los ingresos reales de los trabajadores del sector público cayeron un 37%, mientras que en el caso del sector privado de las grandes empresas la caída fue del 39%.

Haciendo una comparativa internacional, los resultados no son nada halagadores. Por ejemplo, en 1940 el salario real de Argentina representaba un 50% del de los Estados Unidos, pero en 2021 representaba apenas el 30% del salario de la potencia imperialista.

Otro punto que detalla el informe, es que a lo largo de los últimos veinte años la diferencia de ingresos salariales entre los trabajadores formales y los informales se mantuvo estable. Esto es de suma importancia, considerando que aproximadamente un 42% de los ocupados del país son informales (ver *Nueve millones de trabajadores sin derechos laborales...*). En 2003, la brecha entre ambos sectores era del 74% y se redujo modestamente al 69% en 2023.

Drástica caída del ingreso familiar

En cuanto al ingreso familiar, tuvo un crecimiento importante a inicios del siglo, coincidiendo con la efímera bonanza económica que propició el “boom” de la commodities.

El ingreso per cápita familiar se obtiene al dividir el ingreso total del hogar por el número de miembros. Entre 2003 y 2011, por ejemplo, este rubro acumuló un

crecimiento del 57,5%. Posteriormente, se mantuvo relativamente estable desde 2011 hasta 2017, año a partir del cual se contrajo un 23,5% hasta finales de 2020. A pesar de que se produjo una ligera recuperación en 2021, no bastó para reponer las pérdidas acumuladas.

Además, el abrupto crecimiento de la inflación entre 2021 y 2024, redundó en una caída estrepitosa del ingreso familiar: *en el primer semestre de 2024, fue un 29% menor que en 2011!*

La situación es muy desigual desde el punto de vista regional. En CABA, el ingreso per cápita familiar es un 72% mayor con relación al promedio nacional, mientras que en la Patagonia es un 27% superior. Por el contrario, en otras regiones es menor, como es el caso de los partidos del Gran Buenos Aires, donde la diferencia es de 6 puntos porcentuales (p p), 17 p p en Cuyo y 30 p p en el NEA y el NOA.

Estas asimetrías regionales persisten cuando se analiza el poder adquisitivo, el cual se estima a partir de la canasta básica total de cada región. Siguiendo el orden anterior, CABA tiene un poder adquisitivo significativamente mayor (71%) al promedio nacional, pero en este caso en la Patagonia es de apenas un 4% más alto. En el resto de regiones, el poder adquisitivo también es más bajo: 10 p p menor en los partidos del Gran Buenos Aires, 11 p p en Cuyo, 14 p p en NOA y 21 p p en NEA.

Los ingresos laborales varían según el género y la edad

Al igual que en otras esferas de la sociedad, existe una brecha de género en cuanto al peso de los ingresos

laborales. Éstos se refieren a todas las ganancias obtenidas por una persona a través de su trabajo, ya sea como empleado o trabajador por cuenta propia.

En 2023, en los hogares comandados por un varón el 82% de los ingresos provino de fuentes laborales, mientras que los que estaban comandados por mujeres fue del 76%.

Esto se corresponde con la brecha salarial que existe entre hombre y mujeres, la cual tiende a crecer con el paso del tiempo. Según el informe en cuestión, “una mujer en sus 30 tiene un ingreso mensual 22% menor al de un varón de esa edad”, pero esa diferencia se “ensancha a 29% en sus 50 y a 40% en sus 70”.

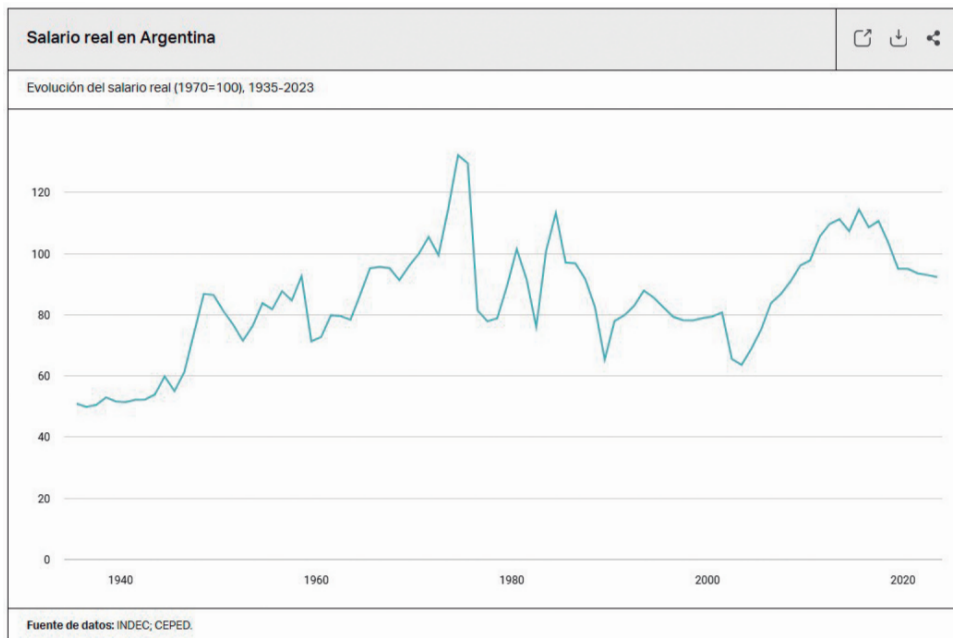
Aunado a esto, en el decenio 2013-2023, la caída de los ingresos laborales fue del 39% entre la población adulta general. Pero los datos varían cuando se cruzan otras variables. Por ejemplo, la reducción fue mayor para las mujeres (40%) con relación a los hombres (38%). En el caso de los jóvenes, la caída fue del 45% y del 44% para los adultos mayores (44%).

Los ingresos laborales son la principal fuente de ingresos

Otra conclusión de la investigación de Argendata, es que los ingresos laborales todavía son la principal fuente de ingresos en los hogares argentinos, aunque su peso disminuyó en los últimos años por la inflación (con la consecuente pérdida de poder adquisitivo) y por el aumento relativo de otro tipo de ingresos (transferencias especiales, jubilaciones y pensiones).

Así, entre 2003 y 2013, el ingreso laboral representó el 83% y 85% del ingreso de los hogares, respectivamente. En 2019 disminuyó al 79% y, al año siguiente, cayó al 73% por las medidas de aislamiento de la pandemia. En los últimos años experimentó un nuevo repunte, ubicándose en el 80%.

Lo anterior dimensiona la importancia de luchar por el aumento de los salarios reales, un reclamo que dialoga con la experiencia de millones de laburantes del país. De igual manera, los datos expuestos en esta radiografía, confirman la importancia estratégica de organizar a los trabajadores y trabajadoras informales, los/as cuales están sometidos/as a condiciones de precarización laboral extremas y, por ende, sus salarios o ingresos laborales son muchísimo menores.■



SE CONSTITUYÓ EL FRENTE NARANJA - MARRÓN EN EL NEUMÁTICO |

Para frenar la ofensiva patronal

Crespo no va más

Ni la vieja, ni la nueva burocracia


Rodolfo Torres

Dirigente de la Corriente Sindical 18 de Diciembre

El 29 de julio venció el plazo para la presentación de listas para las próximas elecciones de directiva nacional, seccionales y delegación Córdoba. Se presentaron cuatro listas nacionales: la lista Negra, que viene dirigiendo el gremio desde el 2016; la lista Violeta de la vieja burocracia del gremio de Pedro Wasiejko; la lista Azul-Gris-Verde y Blanca, formada por desprendimientos recientes de la Negra. Y el frente Naranja-Marrón a nivel nacional, formado por la lista independiente (fundada por dos ex ejecutivos de la seccional San Fernando hace más de dos años) y la lista Marrón, de larga trayectoria antiburocrática y clasista en el gremio. En San Fernando, la lista Marrón no se presenta y llama a votar con reparos a la lista Naranja; en la delegación Córdoba, la Marrón se presenta sola.

Desde la lista Marrón estamos convencidos de que es más necesaria que nunca la unidad de los que quieren resistir los embates de la patronal y del gobierno de Milei. Durante el último año y medio le exigimos a la conducción que unificara al activismo, que abriera el juego para entre todos defendernos mejor, que hiciera reuniones abiertas del cuerpo de delegados, que la seccional llamara a los activistas, que formara un comité de lucha, todas formulaciones que tendían a buscar la necesaria unidad para luchar contra las empresas y el gobierno. Nada de eso hizo la Negra, se cerró en su aparto entre cuatro paredes: “Nos votaron para dirigir y vamos a dirigir”, dijo Crespo en una asamblea. En vez de escuchar, puso “barras bravas” en la asamblea para no dejar hablar ni pensar y menos debatir; en vez de más democracia para luchar se hizo más burocracia para no luchar.

La última asamblea general fue una prueba para la oposición, para ver quiénes están realmente contra las entregadas de la actual

conducción y quiénes son puro “bla, bla” e impotencia funcional a la Negra.

Desde la lista Marrón no dudamos en aceptar la propuesta de la lista independiente (hoy Naranja) de votar al compañero Vicente como presidente de la asamblea y de ser parte de una junta electoral integrada por todos los opositores, excluyendo obviamente a la Violeta y a la Negra. Lamentablemente otros opositores se negaron. Desde ese momento venimos charlando con la independiente y llegamos a este acuerdo parcial pero importante.

Obviamente tenemos experiencias y trayectorias distintas, no somos lo mismo; y sabemos de los cuestionamientos de muchos compañeros a algunos de sus referentes. Pero también es cierto que muchos activistas de la Negra, de la Marrón, Roja y Granate se fueron de esas agrupaciones y se unieron a ese espacio porque encontraron un lugar donde enfrentar a las patronales y a la conducción de Crespo.

Sabemos que no hay luchadores químicamente puros: o elegís la impotencia funcional a la Negra, o te ponés el overol y militás con los que hoy coinciden en lo fundamental y hacés una experiencia concreta para frenar la ofensiva patronal, volver a tener un gremio democrático y participativo y sacar a la Negra de la conducción. Ese es el camino de los que realmente quieren luchar contra la situación actual.

Encabeza la lista nacional Adrián Cejas, despedido en el 2008 y reinstalado después de años de lucha; enfrentado a la Negra por sus agachadas y manejos turbios, lo volvieron a despedir el 28 de marzo de este año. Que encabece la lista un compañero despedido que está peleando judicial y prácticamente por su reinstalación es todo un emblema contra los despidos, los planes patronales de flexibilización laboral, rebaja salarial y aprietes. De los 14 cargos ejecutivos titulares, la lista Marrón participa en la Secretaría de Derechos Humanos con Jorge Ayala, refe-

rente de la agrupación y de la lucha del 2007 y 2008 contra Wasiejko y la Bordó de Fate. Lo acompañan Marcelo Quiroz, luchador inclaudicable contra los abusos patronales que surgió en el mismo proceso de 2007/8, recientemente suspendido por no aceptar más tareas en su puesto laboral; y Miguel Díaz, delegado de IBF Córdoba, que encabezó la lucha contra el despido de Facundo Díaz en NA a fines del 2022 y que está llevando adelante paros activos por las paritarias en este momento.

Burocratización y entregas

La profunda crisis que atraviesa la lista Negra no es de ahora, pero estalló en este proceso electoral. La causa de la crisis es un proceso de burocratización lento y sostenido, de adaptación a las presiones de la patronal, a los ministerios y la Justicia, con solo el objetivo de mantener el aparato y los privilegios que ello conlleva.

Este proceso se consumó a partir de mayo del 2024, cuando a los 96 despidos en Fate se les dio una respuesta formal, adaptada a las prácticas administrativas y judiciales, en lugar de la respuesta contundente y disruptiva que era necesaria. Todo el gremio estaba a la expectativa, decían “cuando toquen a Fate se pudre todo y ahí recuperamos lo perdido”, y no se pudo nada...

Lo que siguió fue una fuerte desmoralización que llevó a cientos de compañeros a los arreglos “involuntarios”.

Los despidos en Fate fueron precedidos por centenares de despidos en Bridgestone y centenares de arreglos “involuntarios” y despidos lisos y llanos en Pirelli, que la ejecutiva de Merlo negó hasta que fue evidente el desangre de la fábrica.

Veamos los números de esta verdadera entrega: en FATE, el padrón de trabajadores para la elección a delegados de marzo 2024 era de 1.489 obreros; el padrón provisorio de afiliados julio 2025, de 850 afiliados apro-

ximadamente. Puede haber algunos trabajadores más, pero no afiliados, producto de la desafiliación. En Fate se perdieron cerca del 40% de los puestos de trabajo.

En Pirelli, el padrón para las elecciones a delegados de marzo 2024 fue de 1.301 trabajadores; en julio del 2025, 560 afiliados. En Pirelli se perdieron más del 55% de los puestos de trabajo.

En Bridgestone, el padrón para las elecciones a delegados de marzo 2024 fue de 796 obreros; en julio del 2025, 308 afiliados. En Bridgestone se perdieron más del 60% de los puestos de trabajo.

Pero no fueron solo despidos. Los despidos, como todo trabajador sabe, son la condición necesaria para un ataque más profundo. Después de los despidos viene más flexibilización, más explotación, trabajar más y ganar menos, y para eso cambiaron los sistemas de trabajo.

Consumados los 96 despidos en Fate y los arreglos involuntarios (un turno menos). Crespo hizo una asamblea y pretendió que en una hora se le aprobara el preacuerdo “genial” que tenía con Madanes para cambiar el sistema de trabajo. Este acuerdo fue rechazado en dos asambleas masivas.

En concreto, había cuatro turnos, ahora hay solo tres. Se pierden 14 días al año de descanso, se pierde salario y condiciones de trabajo. Otro tanto pasa en Bridgestone y Pirelli.

Las entregadas de la burocracia las pagan los trabajadores: la paritaria está atrasada 7 meses, la obra social es un desastre y las instalaciones del gremio se vienen abajo. Hasta tienen atrasados los sueldos del aparato del sindicato, es decir, de los empleados de la Negra.

Las justificaciones de la Negra y la demencia del PO

Los trabajadores sabemos que estamos bajo una ofensiva patronal contra todas las conquistas y derechos como no se veía en

décadas. Esta ofensiva cuenta con el apoyo irrestricto del gobierno de Milei y la complicidad escandalosa de la CGT y del peronismo, que le pone una cuota de pusilanimidad y desmoralización al ataque con su estrategia impotente de no movilizar, esperar a las elecciones y quedar empantanados en el lodo parlamentario.

Pero esta realidad *no puede ser usada como excusa para hacer como hace la burocracia de las CTAs, ATE o tantas otras: hacen que luchan, pero no luchan en serio ni consecuentemente* y menos apelan a la irrupción de la base. *Esto es lo que hace la Negra: hacen que hacen, pero no hacen nada efectivo para frenar las ofensivas patronales.*

Lo que se necesita para derrotar a las patronales y a Milei son medidas duras, planes de lucha escalonados, acciones que combinen medidas políticas y medidas de fuerza para que se rompa el “status quo” establecido.

El Partido Obrero critica correctamente a la burocracia de ATE cuando dice que se necesitan acciones “que superen el aislamiento y la contención que imponen las direcciones burocráticas”. (“Los trabajadores del Garrahan preparan un cabildo abierto de salud...”).

Pero eso es exactamente lo que no hizo la lista Negra, al igual que la burocracia de ATE *aisló y dividió la lucha contra los despidos en el gremio*. Hubo acciones aisladas, en Bridgestone, en Fate, en Pirelli. *El resultado: aislamiento y contención. Al igual que en el Estado, pasaron miles de despidos, la rebaja salarial y la flexibilización laboral.*

Este viernes habrá un nuevo paro y movilización por la paritaria; como las últimas medidas, se hará en Fate, en las demás plantas se verá...

“Crespo conducción”

En otra nota mostrábamos cómo fue el paulatino proceso de burocratización y cómo se expresó en las propias consignas de la Negra. La evolución es contundentemente demostrativa: de “la organización activa y consciente”, a “unidos... y adelanteeee”, hasta llegar a “Crespo conducción” ...

La Negra, al mejor estilo burocrático, hace asambleas, pero cada vez más amañadas, más burocráticas: el secretario general puede estar hablando 15 o 45 minutos, ponen la “barra” de la Negra adelante, es decir, la patota adelante para no dejar a hablar a la oposición, interrumpen, amenazan. No se procesa ningún debate, se vota por sí o por no a lo que propone la conducción y se le da aval para que convoque a paros u otras acciones, pero no se discute colectivamente.

La Negra, al igual que toda burocracia, *hace de la defensa incondicional de los cargos, del aparato, de los estatutos, de lo legal, su razón de vivir*. Lo real, lo que pasa en las fábricas, lo que padecen los compañeros, el calvario de la obra social, los más de 2.000 puestos de trabajo perdidos, son una anécdota para ellos.

La obra social es un desastre que se inscribe en el desastre de la salud pública que está haciendo este gobierno, pero no dar explicaciones, no mostrar los papeles, hacer votar las memorias y balances a libro cerrado, no ayudan a sembrar confianza, todo lo contrario. *La transparencia brilla por su ausencia. La opacidad también es negra.*

Una conducción cerrada sobre sí misma, las patotas en las asambleas, los abucheos, las maniobras, las mentiras, no hablan de un sindicato democrático y mucho menos clasista. *Lo único que hizo “bien” la Negra fue ensuciar las banderas del clasismo y de la democracia de los trabajadores, fue despolitizar y llevar a una de las experiencias más ricas del movimiento obrero a esta situación crítica.*

Sumate a la campaña del frente Naranja - Marrón: ahora es cuando

No hay tiempo de dudas, prácticamente ya empezó la campaña electoral. *Se necesita un cambio, eso es evidente*. La Negra fracasó. La “administración” de los conflictos llevó al desangre del gremio y a la crisis política en su seno, el tiempo de la Negra se acabó. No construyó una organización de lucha, democrática y clasista. *Se convirtió en un apartito burocrático de espaldas a las necesidades inmediatas y a los intereses históricos de los trabajadores.*

La lista Marrón aporta en el frente *una trayectoria intachable en su conducta antipatronal y clasista*; de defensa incondicional de la democracia de los trabajadores, de participación activa, de la necesaria politización de los compañeros.

La vieja Marrón era una lista pluralista desde el punto de vista ideológico, había de todos los colores políticos y en su seno se procesaban todos los debates libremente. Por eso, por poner las reivindicaciones de los compañeros en el primer lugar y discutir los problemas abiertamente y de cara a todos, es que atacaron y rompieron la vieja Marrón.

Gracias a la vieja Marrón y a referentes como Ayala y otros compañeros que ya no están en la fábrica, como Guillermo “Wini” Silva entre otros, *la Marrón se mantuvo firme en su lucha contra la Bordó y la Violeta y logró echar a la Bordó primero del cuerpo de delegados, después de la seccional y, luego en el 2012, se volvió a ganar la seccional pero ya no era la Marrón, era otra cosa: la Negra.*

La Marrón es garantía de honestidad, transparencia, de democracia desde abajo, de clasismo consecuente: eso aportamos al frente para recuperar el sindicato para los trabajadores.■

POLÉMICA CON LA GRANATE DEL NEUMÁTICO |

Tiene 4 patas, ladra y mueve la cola... pero no es un perro

Benjamín García

Izquierda Web

Se acercan las elecciones generales en el SUTNA, en las cuales desde la Lista Marrón hemos hecho un frente con la Lista Naranja para intentar volver a poner el gremio en manos de los trabajadores y el activismo.

Desde la Marrón y el frente que teníamos con la Roja y la Granate hemos sido muy críticos a la conducción de la Lista Negra y buscamos por todos los medios unir a todos los que querían enfrentar la ofensiva patronal.

Denunciamos los acuerdos de la Negra con la patronal de Fate por el cambio de sistema, criticamos las medidas aisladas contra los despidos, fuimos víctimas de los métodos antidemocráticos de Crespo y la Negra en las asambleas.

Consecuente con nuestra política, en la última asamblea general, acordamos con la Lista Naranja pelear una presidencia de asamblea alternativa a la Negra y una junta electoral amplia, buscando que sea integrada por la Naranja, la Marrón, la Roja y la Granate. Era importante ganar esa votación para garantizar una elección limpia, sin maniobras. Los compañeros prefirieron pedirle a la Negra que sea democrática una vez en su vida, lo cual fue negado por enésima vez y luego votaron la propuesta de la junta electoral de la Naranja y la Marrón.

Una vez hechas todas las presentaciones de listas para las elecciones, la Lista Granate (PTS) sacó una nota muy llamativa intentando justificar su sectarismo, que en definitiva solo sirve para hacerle el juego a la conducción actual. Pero veamos más de cerca sus argumentaciones (LID “Elecciones en el SUTNA: cómo llegamos y cuáles son los debates”, todas las citas son de esa nota).

Una caracterización para cuidar los intereses del FITU

En la descripción que hace sobre la política de la Lista Negra, señalan todos los rasgos de manera literal... de una burocracia. Cuando hablan de como impulsaron el cambio de sistema de trabajo, escriben que lo implementó “la patronal de FATE con la colaboración de Crespo y la Lista Negra (dirección del gremio) lo terminaron por imponer en el mes de mayo pasado”. Lo describen, correctamente, como colaboracionista de la patronal.

Respecto de los despidos, dicen que “las medidas fueron de mayor a menor, buscando desactivar en el tiempo toda lucha sostenida y firme contra los despidos (...) Crespo se negó a enfrentar los despidos en el gremio con la fuerza disponible que había entre los trabajadores”. En esta parte lo tratan de no haber querido luchar en serio contra los despidos, diciendo explícita (y correctamente) que buscó desactivar la lucha.

Respecto de la falta de democracia en el gremio, dicen “Crespo ha optado por imponer un método de dirección absolutamente verticalista, sin permitir la libre expresión de cada trabajador en las asambleas generales, cuando no haciendo distintas maniobras para impedir que se expresen los compañeros que tienen posiciones diferentes o críticas hacia la dirección del sindicato. Negándose sistemáticamente a respetar y poner a votar las mociones distintas que presentan otros compañeros u otras listas del gremio”.

Con una descripción así, tanto en las formas como en el contenido, hay que hacer malabarismos para no

definirlo como una nueva burocracia. Según la Granate es “una caracterización forzada”. Después de leer todo lo que ustedes pusieron ¿en serio, les parece forzada? No jodan muchachos...

La única explicación racional es que la Granate (PTS) *pone por encima su acuerdo electoral con el PO en el FITU, dándole a espalda a las necesidades de los trabajadores del neumático de barrer a una conducción que está entregando todo.*

El PTS y sus cuestiones “de principios”

La mañana del cierre de lista la Granate sacó un comunicado sectario y rupturista sobre que se trataba de una cuestión de principios no hacer un frente con la Naranja por los dichos de algún compañero de esa agrupación. El objetivo era *evitar el acuerdo de la Marrón con la Naranja, una línea sectaria que solo le podía hacer el juego a Crespo.*

EL PTS repite los mismos argumentos en la nota criticada, luego de decir que “han tenido posicionamientos y declaraciones correctas ante determinados hechos importantes como fue ante el cambio de sistema”.

El PTS eleva los dichos sueltos de algunos miembros de la Naranja, de hacerle a Crespo una causa penal si se comprueba malversación de fondos, *como posición de la misma agrupación, cuando la misma no se ha posicionado al respecto como tal*. Obvio y es de sentido común de muchos compañeros que hay que meterlo preso a Crespo si se comprueba que robó, pero no es la posición oficial de la Naranja ni del frente. Cuando la Granate-PTS acordó con la Negra su integración al frente en 2016 muchos compañeros de base decían lo mismo de Wasiejko pero en ese momento no era un problema de principios... ahora parece que sí.

Desde la Marrón somos claros: *proponemos hacer una auditoría externa acompañada por un comité de trabajadores votados en asamblea* para ver el estado real de la obra social y el patrimonio del sindicato. De hallarse irregularidades llevar las evidencias a los organismos de los trabajadores (congreso o asambleas extraordinarias) y sancionar hasta con la expulsión de por vida a los que se encuentre cometiendo irregularidades, malversando fondos de los trabajadores o traicionando las luchas.

¿Qué va a hacer la Granate a nivel nacional?

Por último, la Granate y la Roja han formado un frente divisionista y testimonial, que sólo puede presentarse en la seccional San Fernando.¹ Le preguntamos a los compañeros a quien van a votar para conducción Nacional: ¿van a insistir en ese argumento caprichoso y ridículo de que porque un obrero de la Naranja no tiene “principios de clase” no se puede votar al Frente Naranja- Marrón?, ¿le van a seguir haciendo el juego a la conducción burocrática de Crespo y la Lista Negra? Después de todas las entregadas que hizo la conducción del gremio, terminar dejando al SUTNA en las mismas manos nos parece un error garrafal, es dejar que las patronales nos sigan haciendo retroceder mientras a la Lista Negra solo le preocupa mantener su aparato. No llamar a votar a la Lista Naranja- Marrón es hacerle el juego a Crespo, le guste a quien le guste.■

¹ Según la Granate, con un autobombo absurdo, ellos serían la única “opción consecuente” (?) en todo el gremio del neumático, al tiempo que cada uno de los “socios del FITU” van en listas separadas

CÓRDOBA | Regresión y precarización al servicio de las empresas

“Escuelas precursoras”: una reforma anti-educativa

Agrupación Carlos Fuentealba

La educación pública está bajo ataque en el país y en la provincia. Son una política deliberada de los gobiernos los salarios miserables de la docencia por debajo de la línea de pobreza, las escuelas que se caen a pedazos o muy deterioradas, la sobrecarga laboral, la deserción y cierres de cursos; una situación social que golpea a nuestros estudiantes poniendo muchas dificultades para el proceso de enseñanza aprendizaje.

Con todos estos ataques simultáneos, aprovechan para llevar adelante una reforma que quiere avanzar en el cambio de paradigma y terminar de transformar la educación en un instrumento al servicio de los capitalistas y de nadie más.

Es un ataque nacional que comenzó con el gobierno de Milei con el desfinanciamiento de la educación pública en todo los niveles. El ataque continúa hoy en las provincias: hay que recordar las pautas acordadas en la reunión a principio de año por el secretario de Educación del gobierno de Milei con todos los secretarios de Educación de las provincias.

No todas las provincias empiezan por el mismo lado. Muchas comienzan por el disciplinamiento, marcar horario. Otras, por el cambio de currícula. Y en otras están tratando de imponer un cambio más estructural, un cambio de paradigma. Todos esos ataques tienen esa unidad, cambiar de conjunto el sistema educativo.

La contrarreforma en Córdoba

Luego del último Plenario docente, el centro del debate fue la reforma educativa. Una reforma educativa que desde la Fuentealba venimos insistiendo desde hace más de un año que había que tomarla como un eje de la actividad central de la UEPC Capital. Propuesta que lamentablemente nunca fue tenida en cuenta por las otras fuerzas que componen la delegación. Tomarlo solo en forma episódica, nombrándola cada tanto, se debe al carácter rutinario y sindicalista de las corrientes que la conforman, en particular de Tribuna.

El proceso que se viene dando y organizando ante el vaciamiento en la Modalidad Especial y domiciliaria y hospitalaria, de las escuelas técnicas de inicial y primaria, marcan el camino de la contrarreforma del gobierno. Y el Plenario de delegados del 30 de julio puso las cosas en su lugar, poniendo la reforma en su justo lugar. El centro del debate fue justamente el que veníamos impulsando en la docencia y la Fuentealba.

No es una reforma más. Se da en medio del gobierno de Milei, que no solo desfinancia la educación pública sino que quiere imponer una reforma atada a los aires de la derecha mundial. Lo suyo es una “batalla cultural” que va por todos nuestros derechos, que ataca la ciencia, la cultura, la diversidad, la ESI, etc.

Esta reforma, impulsada por el gobierno nacional, también es aplicada por los gobernadores, entre ellos Llaryora, con la complicidad de la burocracia de la UEPC Provincial, la Celeste, y avalada por CTERA.



Como venimos denunciando desde la Fuentealba, es una reforma educativa totalmente reaccionaria, retrógrada, que va en contra del proceso de enseñanza y aprendizaje, del conocimiento de las ciencias sociales, la que puede ayudar a desarrollar el espíritu crítico de nuestros estudiantes. Es el camino a un cambio de paradigma: de educación universal a una educación instrumental, funcional cien por cien a los intereses de las empresas.

El ataque que comienza con la Resolución N° 380, la Resolución 452 del año 2024 y en el 2025 con la circular N° 1, Memo 2, Resolución 6, Resolución 62 y otras. Uno de los ejes centrales de esta reforma es la reestructuración curricular, privilegiando cuatro puntos: Lengua y Oralidad, Matemáticas, uso intensivo de las Tecnologías Digitales e Inglés. Y en segundo lugar, el resto de las materias.

Todos estos cambios obedecen, como ellos mismos lo indican, a las “necesidades de la zona o entorno social”. La realidad es que necesitan trabajadores y trabajadoras jóvenes que sepan leer, escribir, hacer cuentas, manejar tecnologías y aplicaciones digitales, y que sepan inglés, el idioma utilizado mundialmente en el mundo laboral. Quieren que las escuelas sean un espacio de entrenamiento de fuerza laboral barata y flexible, adaptada a las necesidades del mercado. La escuela no es vista como una herramienta de emancipación; corre el riesgo de convertirse en una fábrica de exclusión y, en el mejor de los casos, de adaptación a la precariedad.

Las “escuelas precursoras” son la punta de lanza de este cambio antieducativo, que ya impusieron a algunas escuelas. Y ahora, como dice el gobierno, la “elección libre” por cada institución es una extorsión, porque las que “libremente” elijan la reforma tendrán trato privilegiado por parte del Ministerio de Educación, presupuesto, infraestructura, etc.

Es un ataque pedagógico para todas las modalidades que cambia el criterio universal de la enseñanza, de conocimientos. En ella, todas las materias sociales, humanísticas, artísticas, las ciencias naturales, son puestas en segundo plano y con menos horas, y muchas desaparecen; por ejemplo, algunas artísticas. Y no es un dato menor, porque al reducir horas de Historia, Geografía, Ciudadanía, Filosofía, de Artísticas, de Laboratorio, de ESI, etc, se está negando el derecho de nuestros estudiantes a que puedan discernir y formarse con espíritu crítico.

Este cambio afecta también a las y los docentes. La enseñanza por área reduce el tiempo para desarrollar la materia, la libertad de cátedra (ya conocemos múltiples denuncias de familias porque no están de acuerdo con la currícula y termina pagando el docente). La incorporación de la quinta hora al docente de primaria implica la desaparición de la jornada extendida, de un espacio lúdico de nuestros niños y niñas. También está el ataque a la hora pedagógica de nivel inicial.

El mismo plan establece el vaciamiento de la modalidad especial y domiciliaria y

hospitalaria, la transformación de las escuelas técnicas en bachilleratos, la entrega de certificaciones intermedias de estudio en la secundaria, vaciando de este modo las escuelas en los años superiores.

Entre otras cosas, la escuela precursora significa la enseñanza por área: ¿qué pasa cuando falte un docente? Estas situaciones no están contempladas en la resolución. La historia de los cargos sin cubrir la conocemos, así que sabemos la respuesta. Cuando reduzcan de 7 a 6 años en las escuelas técnicas, ¿qué va a pasar con los docentes? Los que más suerte tienen, los titulares, un año a disponibilidad. ¿Y luego qué? Los suplentes, a la calle. Mentiras de que hay costo laboral cero. Ya lo conocemos con los cierres de cursos.

La sobrecarga laboral se agudiza con el nuevo régimen académico, cuando la mayoría se llevan trabajo a la casa, más las múltiples tareas que se les imponen a la docencia, la reunión de personal y feria, o exámenes y clase. Todo apunta a disciplinar para educar con menos docentes, como parte de un profundo ajuste del presupuesto educativo. Por ese motivo también quieren reducir la planta docente, con salarios miserables.

La reforma contiene múltiples ataques a nuestros derechos laborales, y son reaccionarios de contenido, porque quieren educar a nuestros estudiantes para los intereses de las empresas, para los intereses del capital. Necesitamos otra educación, que esté al servicio de la formación integral y fomente el espíritu crítico en nuestra juventud. Necesitamos una educación anticapitalista, que permita educar una juventud contra la explotación y la opresión.

Un primer paso es *no aceptar pasar a ser escuela precursora*. No pueden llevar la contrarreforma adelante sin el consentimiento de las y los docentes. Así lo establecen las resoluciones antes mencionadas.

Hay que resistir y terminar con esta reforma. Es muy importante dar a conocer entre la docencia y las y los estudiantes el carácter reaccionario y precarizador que tiene. Y, por otro lado, tenemos que seguir organizándonos desde cada nivel y modalidad, como lo vienen haciendo Inicial y Primaria, Especial, Técnicas, e ir acordando medidas hasta poder establecer acciones coordinadas de toda la docencia de Córdoba. ■

ENTREVISTA A LUCAS FELICI, DE PETROQUÍMICA RÍO TERCERO

“Lo que vamos a hacer es ocupar la fábrica y no nos vamos a ir de nuestro lugar natural de trabajo”

Desde el segundo semestre del año pasado, la patronal de la Petroquímica Río Tercero especula con obtener insumos más baratos para su producción e intenta despedir a cientos de trabajadores. Esto dio paso a un proceso de organización y lucha por parte de los trabajadores de la empresa.

Natalia Fernández



UNA NUEVA

DE REFERENTES

Redacción

Izquierda Web

A un mes de las elecciones que se realizarán el próximo 7 de septiembre, el Nuevo MAS lanzó la campaña anticapitalista en las 8 secciones electorales y los principales municipios bonaerenses, y recorre los medios de comunicación, las redes, las calles, los barrios y los comedores populares. Una campaña hecha desde abajo hacia arriba que parte de la propuesta de “un salario para vivir” de 2 millones como piso. De abajo hacia arriba porque amplifica la voz y las necesidades de las y los trabajadores, y propone a esta nueva generación de militantes anticapitalistas como referentes para llevar a la Legislatura bonaerense y los concejos deliberantes los reclamos de las mayorías sociales y ocupar los cargos legislativos que estarán en disputa.

Nuestra campaña contrasta radicalmente con las discusiones de rosca que han instalado las listas de LLA y de Fuerza Patria y que presentan candidatos testimoniales; es decir, que no asumirán sus cargos en caso de ser electos. Desde intendentes e intendentas como el caso de Valenzuela, intendente de Tres de Febrero y 1º candidato a senador de la primera sección electoral por LLA, hasta Verónica Magario, actual vicegobernadora y candidata a diputada de la 3ª sección electoral por el peronismo. Una estafa vergonzosa que cayó pésimo en la mayoría de los sectores sociales. Sumemos a esto que la “campaña” de los partidos capitalistas tienen una lógica exactamente opuesta a la del Nuevo MAS. Se encuentra completamente separada de la vivencia y las preocupaciones de las mayorías sociales en una lógica desde arriba hacia abajo, en la que los de abajo quedan reducidos a meros espectadores de su transa política.

Reflejan en realidad el fracaso del modelo anarco capitalista que sólo puede desarrollarse reventando a los trabajadores, la industria, la ciencia, la educación y la salud del país, mientras que en el caso del peronismo expresa el agotamiento de un modelo capitalista estatista que no garantizó justicia social, que ajusta a los trabajadores, con Kicillof al frente de la provincia y que no tiene programa alternativo al de Milei más que relato. En el fondo, el peronismo no tiene ninguna campaña ni propuesta, salvo “votáme”.

Pero si de campañas de arriba hacia abajo se trata, el FITU pelea el podio. Con su viejo y conocido “la izquierda al Congreso” reversionada en “los que no transan en el Congreso” o la mucho más innovadora

“la izquierda al Consejo”, muestran que el divisionismo de la izquierda, a costa del reclamo de unidad de los simpatizantes, es sólo un aspecto de su adaptación a las reglas de los partidos tradicionales. Mismas caras, mismas “ideas”, viejas prácticas.

Campo abierto para el anticapitalismo

La ausencia de campaña de los aparatos peronistas y de los liberfachos deja un enorme espacio para impactar con nuestras propuestas. Junto con el salario mínimo de dos millones para atacar el pluriempleo, terminar con la precarización y garantizar que las y los trabajadores y la juventud puedan dedicar tiempo de su vida a desarrollar sus aspiraciones y tener un futuro, aparece con fuerza la necesidad de un transporte público de calidad y accesible para que viajar no sea una pesadilla. Un problema de masas ante la desidia del Estado y el abandono del gobierno nacional, que prepara la privatización de los trenes y del provincial que sólo garantizan ganancias a los empresarios del transporte y el robo de los fondos públicos por parte de los funcionarios de turno y los capitalistas. Por eso, la consigna de una fuerte inversión en el sector para mejorar exponencialmente los servicios, controlada por los trabajadores y usuarios para evitar que esos fondos vayan a parar a los bolsillos de los empresarios y funcionarios, muestran una alternativa razonable que pone en el centro a quienes sí tienen interés en que el transporte funcione y mejore.

Con estas propuestas sencillas y concretas, el Nuevo MAS se abre paso en el diálogo con las y los de abajo y comienza a instalarse como una alternativa de cara al 7 de septiembre, y como plataforma para las elecciones nacionales en la que nuestra referente nacional Manuela Castañeira competirá como candidata a diputada por PBA.

En la calle se percibe el desencanto de un amplio sector social respecto del peronismo, incluso en sectores que se reivindican simpatizantes peronistas, pero que el fraude de los últimos gobiernos o, incluso del gobierno provincial de Kicillof, buscan en la izquierda una alternativa consecuente con los intereses de los trabajadores. También aparecen los sectores desencantados de Milei, que compraron el discurso “anti casta” pero ven que finalmente el plan de guerra se aplicó contra la educación, la salud y los salarios, y la crisis social y económica se ha agudizado. En ambos sectores aparece el desencanto respecto de las próximas elecciones. Pero por el contrario, se encuentran muchos

que desde sus lugares de trabajo organizan acciones para reclamar por mejoras en las condiciones salariales y laborales. En definitiva, un “desapego electoral” pero no un desapego respecto de lo colectivo y de la posibilidad de organizarse solidariamente junto a otros por intereses comunes, lo cual marca un estado latente de conflictividad social pos electoral.

Lo más evidente y lo que más se comenta es la miseria salarial con gente que gana desde 400 o 500 mil pesos a aquellos que llegan a 1 millón de pesos con varios trabajos y suman entre 12 y hasta 14 horas de trabajo diarios. Entre estos sectores, la juventud se encuentra entre quienes más sufren precarización laboral.

El Nuevo MAS como nombre ha ganado conocimiento, al igual que la juventud anticapitalista del ¡Ya Basta! junto con Manuela Castañeira, que se encuentra entre las figuras más conocidas de la izquierda. Esta campaña tiene la posibilidad de colocar en el debate provincial los problemas que sufren las mayorías sociales, y de poner a nuestra organización en un nuevo nivel de instalación, una tarea clave en un país donde han fracasado todas las variantes de gobierno capitalistas.

Los principales referentes de la lista de Manuela Castañeira

Esta nueva generación está compuesta por militantes de diversas profesiones, trabajadores de reparto por aplicaciones ligados al SiTraRepA, a quienes hemos abierto nuestras listas, estatales, docentes, trabajadores y trabajadoras de la salud, obreros, jubilados, referentes feministas y de las diversidades, de derechos humanos y jóvenes anticapitalistas ligados al ¡Ya Basta! Además, se han incorporado simpatizantes peronistas que acuerdan con la necesidad de que en estas elecciones los reclamos de los de abajo sean el centro de la campaña, ante un PJ diezclado por los intereses de aparato y sin proyecto para los trabajadores ni el país.

Acá están los referentes que quieren llegar a la Legislatura y los concejos deliberantes para ser un punto de referencia para millones, y que la voz de las y los trabajadores se haga sentir en esos edificios copados por los voceros políticos de los capitalistas y de los intereses de los aparatos y funcionarios que viven a costa del sudor de los laburantes.

¡Vamos con esta nueva generación para renovar a la izquierda y construir una alternativa anticapitalista en la provincia de Buenos Aires!■

GENERACIÓN

S DE IZQUIERDA

3^{RA} SECCIÓN

DIPUTADOS

JUAN CRUZ RAMAT

MARÍA PAZ ÁLVAREZ

EVELYN MAC DERMOTT

CONCEJALA

LEANDRO HIDALGO ROBLES

CONCEJAL

JEREMÍAS CARRICONDO

CONCEJAL

MARTÍN G. BAYÓN

CONCEJAL

LUCAS OBERTI

CONCEJAL

1^{RA} SECCIÓN

SENADOR

LUCAS CORREA

SOLEDAD YAPURA

CONCEJALA

LUCÍA CÁMARA

CONCEJALA

ANDREA DOPAZO

CONCEJALA

NATALIA FAGANELLO

CONCEJALA

BENJAMÍN CAVIEDES

CONCEJAL

5^{TA} SECCIÓN

SENADOR

MARCOS PASCUAN

LAURA GÓMEZ

CONCEJALA

8^{VA} SECCIÓN

DIPUTADO

FACUNDO DÍAZ

JAIME LASA

CONCEJAL

2^{DA} SECCIÓN

DIPUTADA

FLORENCIA GONZÁLEZ

6^{TA} SECCIÓN

DIPUTADA

PAULA ABAL

4^{TA} SECCIÓN

SENADOR

EMILIO ALMADA

7^{MA} SECCIÓN

SENADORES

SOFÍA CARNEIRO

RAMIRO MANINI

VOTÁ

**MOVIMIENTO
AVANZADA
SOCIALISTA**

nuevo mas

LA LISTA DE
MANUELA
CASTAÑEIRA
EN PROVINCIA

La barbarie sionista en tres actos

Víctor Artavia

Izquierda Web

Transcurrieron veinte y dos meses desde que Israel lanzó su ofensiva militar contra Gaza. Inicialmente, el gobierno de Netanyahu la presentó como una “acción defensiva” en respuesta a los hechos del 07 de octubre de 2023.

De esta forma, el sionismo trató de legitimar el ataque con el derecho internacional, encubriendo los 75 años de brutal ocupación colonial que precedió la acción desesperada de Hamas. Durante algunos meses, Netanyahu tuvo éxito en vender al mundo la invasión al enclave como una “guerra justa”, cuando en realidad se trataba de una masacre contra un pueblo sin Estado ni ejército.

A estas alturas de la historia, la imagen de Israel está profundamente deteriorada a nivel internacional, pues a todas luces lo que realiza en Gaza es un genocidio. El mundo entero está presenciando en tiempo real *un acto de barbarie planificada*, es decir, *la aplicación de métodos raciales para fines irracionales*.

Por su escala y el grado de violencia, el único punto de comparación es el genocidio cometido por el nazismo en la Segunda Guerra Mundial. Esto da cuenta de la magnitud histórica de lo que está en curso: *es un hecho disruptivo que parece anunciar una nueva era de los extremos en el siglo XXI*.

A continuación, abordaremos la barbarie de Gaza en tres actos: la ocupación colonial, el genocidio y la hambruna.

Acto primero: Ocupación colonial

“El mundo colonial es un mundo en compartimientos (...) El mundo colonizado es un mundo cortado en dos. La línea divisoria, la frontera está indicada por los cuarteles y las delegaciones de policía”.

Los condenados de la tierra. Franz Fanon.

Desde sus orígenes en 1948, Israel surgió como un Estado colonial y opresor con relación a la población nativa palestina, el cual fue impuesto por medio de una brutal limpieza étnica a manos de las milicias paramilitares sionistas (con el apoyo del imperialismo occidental).

La “Nakba”, término árabe que significa catástrofe y es empleado por los palestinos para recordar los trágicos eventos de 1948, se saldó con la expulsión de 750 mil personas de sus tierras y el asesinato de otras 13 mil.



De acuerdo a Omer Bartov, un historiador israelí y especialista en el Holocausto, desde los años treinta el sionismo empleó el término “transferencia” para referirse a la expulsión de los palestinos de sus tierras y enviarlos fuera de los territorios colonizados (ver “Solíamos pensar que lo que hicieron los rusos en Chechenia era terrible, pero lo de Israel en Gaza no tiene precedentes en el siglo XXI”).

Esto lo expuso en su momento el líder sionista Josef Weitz, quien durante muchos años se desempeñó como director del departamento de colonización de la Agencia Judía. En una anotación de su “Diario” en 1940, expuso sus ideas de limpieza étnica sin tapujos: “La única solución es una Palestina, o al menos una Palestina Occidental [al oeste del río Jordán] sin árabes... y no hay otro camino que transferir todos los árabes desde aquí a los países vecinos, transferirlos a todos: ni una aldea, ni una tribu deben quedar.” (ver Palestina: 60 años de limpieza étnica).

En otras palabras, Israel es un caso contemporáneo de *colonialismo de asentamiento*, cuya lógica consiste en suplantarse la población nativa con la implantación de una población foránea. La única forma de llevar a cabo una limpieza étnica es mediante el uso sistemático de la violencia extrema, pues de lo contrario es imposible expulsar enormes cantidades de personas de sus tierras originarias.

Para entender esta idea mejor, es pertinente revisar la obra de Franz Fanon. En *Los condenados de la tierra*, sostiene que la violencia de los colonizadores

tiene por objetivo lograr la “deshumanización” del pueblo colonizado, es decir, transformar a los oprimidos en “animales”. El mundo colonial, agrega, implica la “negación sistemática del otro”, es una forma de violencia “total, difusa, permanente y mundial” (ver Fanon y la psicología de la opresión y la liberación).

A lo anterior, agreguemos que Israel cuenta con la particularidad de ser un Estado sin Constitución, debido a su negativa de auto-imponerse fronteras que limiten su expansión colonial, tal como sucede en estos momentos en Gaza y Cisjordania (ver ¿Por qué Israel no tiene constitución?).

Todos estos rasgos del sionismo se radicalizaron en el último período. El gobierno de Netanyahu pasó de la extrema derecha al fascismo, como parte de su proyecto por construir el “Gran Israel” o el “Estado de Judea”, lo cual solamente puede llevarse a cabo liberando al máximo todas las pulsiones colonialistas y racistas contenidas en la ideología sionista.

Actualmente, se estima en siete millones la población palestina en la región, la cual se encuentra distribuida en tres grandes zonas y sometidas a diferentes formas de ocupación colonial, cuyo grado de violencia varía según los casos.

En primer lugar, están los “árabes israelíes”, que representan a los casi dos millones de palestinos que viven dentro de Israel y que constituyen aproximadamente un 20% de la población. Son los descendientes de los 150 mil palestinos que lograron permanecer de sus tierras a pesar de la Nakba.

Son considerados ciudades de segunda clase, pues cuentan con menos derechos que la población judía. Por ejemplo, en 2018 se aprobó la “Ley Básica sobre el Estado-nación”, que establece el “asentamiento judío” como un “valor nacional”. Además, establece que solamente el pueblo judío tiene derecho a la autodeterminación nacional en Israel. A esto podemos agregar las leyes inmobiliarias, las cuales favorecen el acceso a la propiedad para la población judía, una medida que refuerza la segregación territorial (ver Lo que esconde el término “árabes israelíes”).

En segundo lugar, están los tres millones palestinos que residen en Cisjordania. Actualmente, esta población está bajo un constante asedio por parte de los grupos de colonos, cuyo objetivo es apoderarse por completo de estas tierras, a las cuales denominan como Judea y Samaria.

Desde hace décadas viven bajo un régimen de apartheid, sometidos a limitaciones de movimientos y segregación territorial. Además, últimamente son cada vez más recurrentes los pogromos por parte de los colonos, los cuales actúan como milicias paramilitares que cuentan con el apoyo del ejército sionista. Desde enero de este año, 40 mil palestinos en Cisjordania fueron desplazados y, hace poco, se anunció la creación de 22 nuevos asentamientos de colonos. La situación de Cisjordania fue bien retratada en el “No other land”, el cual recibió el Oscar como mejor documental en 2025.

Por último, están los dos millones de palestinos en Gaza. Su condición es la más

extrema y se agravó en los últimos dos años. Pasaron de vivir en la “prisión a cielo abierto más grande del mundo” y de no ser reconocidos como ciudadanos, a ser cuestionados abiertamente cuestionados como seres humanos, lo cual tiene su expresión más extrema en el genocidio.

“Estamos imponiendo un asedio total a Gaza (...) ni electricidad, ni comida, ni agua, ni gas, todo cerrado (...) Estamos luchando contra animales y actuamos en consecuencia”, fueron las palabras que pronunció el ex ministro de Defensa de Israel, Yoav Galant.

Actualmente, el 75% del territorio gazatí está bajo control militar del ejército de Israel y, según anunciaron varios medios de prensa internacional, las intenciones de Netanyahu es apoderarse de la totalidad del enclave en las próximas semanas.

Acto segundo: Genocidio

*“Para escribir una poesía que no sea política,
Debo escuchar a los pájaros,
Pero para escuchar a los pájaros,
Los bombardeos deben cesar”.*
Marwan Makhoul

Por definición, un genocidio son los actos cometidos deliberadamente para destruir, total o parcialmente, a un grupo étnico o nacional específico. En el caso de Gaza, no hay dudas de que eso es lo que está en curso. Las cifras no dejan lugar a dudas: a esta altura, se calcula en 60 mil las personas asesinadas, entre las cuales se incluyen más de 17.000 niños, y la cantidad de heridos ya superó los 145 mil.

Es tal el grado de barbarie desplegado por Israel, que el tonelaje de bombas lanzado sobre Gaza es mayor al que fue arrojado sobre las ciudades alemanas durante la Segunda Guerra Mundial.

“No están librando una guerra, sino una campaña de destrucción. Así que incluso llamarla guerra es totalmente inapropiado”, aseguró Omer Bartov, el historiador israelí que citamos previamente.

En su análisis, el gobierno de Netanyahu expresó intenciones de genocidio desde el inicio de la invasión militar, pero profundizó sus acciones a partir de mayo de 2024, cuando las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) entraron en Rafah y desplazaron a cerca de un millón de personas a la zona de Al-Mawasi, un área que ya había sido devastada y localizada junto al mar. Esto dejó en claro que su intención era expulsarlo del territorio o condenarlos a morir de hambre, como lo está haciendo ahora.

Asimismo, sostiene que el ejército de Israel muestra un patrón claro de destrucción para tornar a Gaza en una zona inhabitable. Es decir, el genocidio no se mide solamente por el número de víctimas, sino que también implica la destrucción del tejido social y cultural del grupo atacado.

Al respecto de esto, hace unas semanas circularon datos impactantes sobre el grado de destrucción de la infraestructura en la Franja. Entre el 53% y el 71% de los sitios históricos fueron destruidos o resultaron severamente dañados por los bombardeos. Se trata de edificaciones con siglos de antigüedad, como la Gran Mezquita Omari, construida en el siglo XIII; o el Museo Cultural Al-Qarara, el

cual preservaba objetos que databan del 4000 a.C. ¡El culturicidio es una parte del genocidio!

Según un reporte de la ONU, la reconstrucción de Gaza tomaría catorce años de trabajo ininterrumpido y la remoción de más de 30 millones de toneladas de escombros, lo cual tendría un costo aproximado de 40.000 millones de dólares.

Estos datos no dejan duda sobre el genocidio planificado por parte de Israel, cuyo fin es expulsar a la población gazatí del enclave y colonizarlo.

Acto tercero: Hambruna

“Si pudiese encerrar a todo el mal de nuestro tiempo en una imagen, escogería esta imagen, que me resulta familiar: un hombre demacrado, con la cabeza inclinada y las espaldas encorvadas, en cuya cara y en cuyos ojos no se puede leer ni una huella de pensamiento”.
Si esto es un hombre, Primo Levi

Por último, nos queremos referir al aspecto que está generando mayor consternación a nivel internacional: la hambruna. Las imágenes que proceden de Gaza son espeluznantes, al grado que encajan a la perfección con el epígrafe que Primo Levi escribió al respecto de su experiencia en los campos de exterminio nazis.

Al momento de escribir esta nota, se contabilizan 154 personas muertas a causa del hambre, de los cuales 89 son niños. Además, el Programa Mundial de Alimentos de la ONU, denunció que uno de cada tres habitantes de Gaza pasa sin comer durante varios días.

Por otra parte, es importante tener presente que, en situaciones de hambruna extrema, muchísimas de las muertes se producen por causa de otras enfermedades, las cuales se tornan mortales por la debilidad de los organismos y del sistema inmunológico.

Alex de Waal, considerado una de las principales autoridades en materia de hambrunas, declaró en una entrevista reproducida por La Nación que desde “la Segunda Guerra Mundial no ha habido caso de hambruna tan minuciosamente diseñada y controlada como la de Gaza”.

Es decir, se trata de una catástrofe provocada deliberadamente. Esto coincide con lo que señalamos al principio: *en Gaza el sionismo está desarrollando un acto de barbarie planificada*.

A su criterio, existen todas las condiciones logísticas y materiales para poner fin a la hambruna en curso. Es más, denuncia que hay miles de camiones con ayuda humanitaria al otro lado del puesto fronterizo de Rafah, pero que no pueden entrar porque Israel se los impide. “Lo único que hace falta es que el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, dé la orden y todos los niños de Gaza podrían estar desayunando mañana”, declaró de Waal.

Además, apunta que la “hambruna es tanto la experiencia del cuerpo consumiéndose como la experiencia colectiva de deshumanización, de desgarrar el tejido social”. Esto significa que es un fenómeno con consecuencias biológicas y sociales: bajo las condiciones de hambre extrema, la desesperación provoca una ruptura de los vínculos de solidaridad

entre las personas, imponiéndose la lógica del sálvese quien pueda. No sólo se mata a las personas, también se desmantela a la sociedad.

Esta es la lógica subyacente en el sistema de “ayuda humanitaria” que opera la Fundación Humanitaria de Gaza (FHG), administrada por mercenarios estadounidenses en alianza con el ejército de ocupación sionista.

“Si la gente llega temprano y se acerca a los puestos de control, les disparan para alejarlos. Y si llegan a tiempo, pero son demasiadas personas, comienzan las estampidas y también les disparan”. Con estas simples palabras, Aitor Zabalgogazkoa de Médicos Sin Fronteras, expuso la irracionalidad que impera en los “centros de distribución de alimentos”.

Desde que entraron a funcionar el 27 de mayo pasado, se transformaron en un engranaje central de la barbarie planificada que implementa el gobierno fascista de Netanyahu en el enclave. Anteriormente, la ONU y las ONG distribuían la ayuda humanitaria a través de una “red” de 400 puntos a lo largo del territorio, donde con dificultades atendían a los dos millones de gazatíes.

La FHG, por su parte, cuenta con cuatro centros de distribución. “Son cuatro sitios del tamaño de un campo de fútbol, rodeados de puestos de vigilancia, montículos de tierra, alambre de púas, que cuenta con un solo punto de entrada y otro de salida, con numerosas vallas. Para cualquiera, esos lugares traen reminiscencias dramáticas de los campos de exterminio”, agregó el funcionario de la ONG.

La distribución de alimentos en estos centros es totalmente insuficiente. Se calcula que diariamente reparten entre 10 y 12 mil bolsas de ayuda. Para empeorar las cosas, solamente distribuyen raciones secas y no entregan leche de fórmula ni alimentos especializados necesarios para tratar a los niños desnutridos.

Esto último es de suma importancia, pues, como apunta de Waal, en determinado punto del camino las hambrunas tienen su propio impulso y se intensifican, ante lo cual es necesario hacer un esfuerzo adicional y específico para detenerlas. Esto significa que no se trata solamente de entregar más alimentos, sino de seleccionar el tipo de nutrientes y tratamientos especializados, principalmente para los casos de niños desnutridos.

Por otra parte, para evitar ataques con coches bombas (al menos eso es lo que dicen), los puntos de distribución de la FHG están ubicados a varios kilómetros de los centros de refugiados, por lo que los palestinos se ven forzados a caminar largas distancias para acceder a la ayuda.

Lo anterior es un desafío físico, con más razón para una población debilitada por el hambre y casi dos años de bombardeos. Pero las dificultades no acaban ahí. Cada bolsa pesa alrededor de 20 kilos, por lo que solamente los hombres en buen estado físico tienen capacidad de acceder a la ayuda.

En vista de esto, el acceso a la ayuda humanitaria es una competencia de vida o muerte, donde solamente los más fuertes tienen alguna posibilidad de conseguir comida y no morir de hambre. Las personas más débiles y vulnerables no tienen ninguna posibilidad de acceder a los alimentos.

¿Hasta dónde podrá llegar Israel?

El gobierno de Netanyahu dejó en claro que no tiene límites internos. Ya cruzó un “umbral de la barbarie”, a partir del cual se tornó abiertamente fascista y liberó las tendencias más extremistas que estaban latentes en el proyecto colonial sionista.

Cuenta a su favor con un enorme poder de fuego y el apoyo incondicional del gobierno de Donald Trump. Asimismo, presenta una ventaja muy asimétrica con respecto a sus contendientes regionales, lo cual envalentona aún más a los sectores más radicales y expansionistas del sionismo.

Por otra parte, Israel afronta dificultades estratégicas. Por un lado, a nivel internacional cada día está más aislado, al grado de que peligra en transformarse en un Estado paria. Muestra de esto, es la creciente ola de críticas proveniente de sus antiguos aliados en Occidente, muchos de los cuales anunciaron que reconocerían a Palestina como Estado, con el fin de revivir los acuerdos de Oslo.

Desde nuestra parte no cumulgamos con esta política, pues legítima la ocupación colonial de Palestina al postular la existencia de dos Estados (además no tiene viabilidad alguna, como ya declaró el gobierno sionista). Pero no deja de ser un hecho sintomático que muchos países, incluyendo algunos del G-7, se pronuncien críticamente contra las acciones que comete Israel en Gaza.

Como apuntó Omer Bartov, todo parece indicar que a Israel se le está acabando el “crédito del Holocausto”, gracias al cual gozaba de cierto margen de impunidad en sus acciones contra los palestinos, pues se presentaba ante el mundo como una víctima de los nazis. De hecho, el historiador Enzo Traverso llegó a definir al Holocausto como una “religión civil”. Pues bien, parece que esto llegó a su fin. La barbarie del sionismo encendió las alertas a nivel internacional.

Junto con esto, el autoritarismo de Netanyahu y la falta de rumbo estratégico en Gaza, abrió debates entre las diferentes vertientes coloniales del sionismo. Los sectores moderados no ven con buenos ojos la barbarie extrema que despliega el actual gobierno y, por el contrario, quieren volver al status quo colonial anterior.

Esto no significa buenas noticias para los palestinos. De acuerdo a una encuesta publicada por el diario Haaretz, el 82% de la población israelí se declara a favor de la expulsión de los palestinos de Gaza. En otras palabras, la lógica de la “transferencia” persiste en la enorme mayoría de la población colonial.

En este marco, es fundamental rodear de solidaridad internacional a la causa palestina, profundizando el desprestigio del proyecto colonial sionista y exigiendo que se incremente el aislamiento internacional de Israel, similar a como sucedió con Sudáfrica durante los años finales del apartheid.

Israel es un Estado colonial, supremacista y genocida. No se puede reformar; tiene que - y merece! - ser destruido. La liberación del pueblo palestino es una de las grandes tareas para la emancipación de la humanidad en el siglo XXI. ■

Notas a propósito del viaje internacionalista del ¡Ya Basta! y el SiTraRepA a Los Ángeles

Juan Pablo Pardo

Dirigente nacional del ¡Ya Basta!

La semana del 27 de julio al 2 de agosto, una delegación del ¡Ya Basta! y el SiTraRepA viajamos a Los Ángeles, cumpliendo una de las resoluciones del Plenario Nacional del ¡Ya Basta! para llevar nuestra solidaridad con la lucha de los migrantes contra la política de deportaciones de Trump y también como parte del SiTraRepA para avanzar en la preparación del 2do Congreso Internacional de Trabajadores por Plataformas a realizarse en abril de 2026.

En este viaje pudimos intercambiar ideas con compañeros que son parte de la organización de la nueva clase trabajadora en Estados Unidos y vienen siendo protagonistas junto a las comunidades migrantes de la resistencia contra la política racista y autoritaria de Trump. Luego del inicio de las redadas en esa ciudad el 6 de junio, se desató un importante movimiento, el Summer of Resistance (“Verano de la Resistencia”), protagonizado por jóvenes, trabajadores y comunidades migrantes, que le pusieron un importante freno a la política de Trump con enfrentamientos callejeros y decenas de acciones de protesta que se sucedieron durante más de un mes y aún hoy continúan.

Además, el viaje coincidió con el lanzamiento de una inmensa campaña por la afiliación de conductores por aplicación, que están dando una gran pelea para formar su sindicato a nivel estatal, el California Gig Workers Union. A su vez, pudimos tener una charla con trabajadores en la sede del sindicato intercambiando experiencias de organización y lucha y abriendo un diálogo entre la situación de Argentina y Estados Unidos. Y culminamos el viaje con un breve paso por la ciudad de San Francisco para acompañar acciones de lucha vinculadas a una demanda judicial contra Trump, por haber suspendido las protecciones para migrantes de diversos países con su política reaccionaria y xenófoba.

Se trató de una experiencia interesantísima, que deja una gran cantidad de reflexiones y conclusiones de un viaje exitoso.

La ciudad de Los Ángeles

El Gran Los Ángeles, es un área metropolitana que se extiende de manera continua, conformada por cientos de ciudades de 5 condados que se fusionan en un gran casco urbano, uno de los más grandes del continente y en donde viven más de 15 millones de personas. Es una ciudad enorme-

mente cosmopolita, con comunidades de las más diversas regiones del mundo, la segunda más poblada de EE.UU.

Lo primero que impacta al llegar a Los Ángeles es el enorme contraste que hay en esa inmensa ciudad. Por un lado, es un centro económico, financiero, tecnológico, artístico y cultural, con un centro dominado por los grandes edificios de bancos y empresas, con zonas famosas por las opulentas casas de millonarios de Hollywood, etc. Y también llama la atención la modernidad de la ciudad, donde por todos lados se ven avances tecnológicos como la proliferación de vehículos autónomos (autos que funcionan sin un conductor), o hasta robots guiados por IA que llevan pedidos en ciertas zonas de la ciudad.

Por el otro lado, es una ciudad marcada por el abandono, con decenas de miles de personas que viven en la calle en carpas, autos o bajo los puentes. Se trata de trabajadores y familias que no logran pagar una vivienda, que fueron expulsados de las mismas, o que tienen problemas de salud, salud mental o adicciones: esas personas quedan abandonadas a su suerte sin ningún tipo de cobertura ni respuesta por parte del Estado. Tal es así que hay áreas enteras de la ciudad como Skidrow, donde son miles las personas desplazadas que viven en la calle sin ninguna protección.

También es sintomático lo que se observa en la movilidad en la ciudad. Se trata de una ciudad claramente diseñada para moverse en automóvil, que cuenta con un infinito flujo de vehículos por sus avenidas; lo que contrasta con una estructura de transporte público débil y de corte claramente clasista, donde las personas que se trasladan en colectivos, trenes o subtes son mayoritariamente los sectores trabajadores más pobres.

Del 6 de Junio al “Summer of Resistance”. La lucha contra la política racista de Trump

El primero de los objetivos del viaje era extender nuestra solidaridad con la lucha de los trabajadores y comunidades migrantes de la ciudad contra las redadas de ICE y la política racista de Trump.

El 6 de junio fue sin lugar a dudas un punto de quiebre en la Ciudad y en la situación política. Ese día por la mañana, tropas de ICE, la policía migratoria¹, junto a tropas del FBI y otras fuerzas, se desplegaron por diversos puntos de la ciudad y comenzaron con la cacería de decenas de trabajadores migrantes, desplegando redadas y detenciones ilegales.

¹ Se trata de verdaderos grupos de tareas con características fascistas, profesionales de la cacería racista de seres humanos.

Lo sintomático y brutal de esas razias es que tuvieron como objetivo trabajadores migrantes en sus propios lugares de empleo, como tiendas mayoristas de ropa, locales de la cadena de artículos de construcción Home Depot, lavaderos de autos, hospitales, escuelas, y otros. Es que los migrantes son una parte enormemente significativa de la fuerza laboral en Los Ángeles y todo EE.UU. La política racista y autoritaria de Trump, evidentemente, no tiene nada que ver con el supuesto discurso oficial que nadie cree de “expulsar delincuentes”. Está a la vista de todo el mundo cómo secuestraron sin orden de arresto a trabajadores, familias e incluso a personas que concurrían a sus citas judiciales para regularizar su situación migratoria: sencillamente una política de ultraderecha anti inmigrantes.

Pero lo que sucedió a partir de ese 6 de junio fue que amplios sectores salieron a las calles contra las redadas, con un claro protagonismo de la juventud. Organizadores sindicales y estudiantiles, miembros de organizaciones comunitarias, familias y comunidades migrantes salieron a enfrentar a la policía, dando lugar a días de lucha². Durante varios días se sucedieron choques en las calles, movilizaciones de sectores más masivos o más de vanguardia, se decretó el toque de queda en el centro de la ciudad y Trump escaló desplegando a miles de miembros de la Guardia Nacional para reprimir.

Entre las acciones represivas de ese primer día, una acción de gran impacto fue la detención del dirigente sindical David Huerta, presidente del SEIU de California y ciudadano americano (razón por la que fue liberado a los pocos días), que fue golpeado, detenido y acusado de –supuestamente– “obstruir el accionar de la policía migratoria”. La detención de un referente de un sindicato ampliamente reconocido tuvo un gran impacto político y movilizó también a amplios sectores sindicales en el repudio de estas políticas racistas.

La respuesta frente a las redadas no se hizo esperar, y así fue que desde sectores de la vanguardia del movimiento laboral, junto a organizaciones comunitarias y de todo tipo, se puso en pie el Summer of Resistance (“Verano de la Resistencia”) con un acampe que duró 30 días en la “Placita Olvera”, a metros del edificio donde eran trasladados los detenidos. Desde ese espacio, impulsado por sindicatos y con importante peso de la juventud, se organizaron decenas de actividades y movilizaciones que nuclearon a varios miles de personas y a un activismo que salió a las calles con una infinidad de me-

² Ver “La batalla de Los Ángeles: la raza se planta contra la Casa Blanca” en izquierdawe.com.

didias. A su vez, el 14 de junio se llevó adelante la movilización “No Kings” en todo el país, de la que participaron más de dos millones de personas, en rechazo al autoritarismo y racismo de Trump. Estas acciones de respuesta fueron fundamentales para ponerle un freno a las razias y detenciones, y culminaron en una decisión judicial de suspender las redadas contra migrantes en numerosos distritos de California, una orden que prohíbe a los agentes federales detener a personas basándose en su etnia o en el idioma que hablan.

La vivencia de los jóvenes y trabajadores que estuvieron incansablemente en las calles desde ese 6 de junio contra ICE y las deportaciones, es que Los Ángeles logró propinarle una derrota parcial a Trump. Prácticamente no hay zona de la ciudad que no esté intervenida con todo tipo de expresiones populares como pintadas, carteles, pancartas o consignas contra el ICE y Trump. Hay un nuevo piso en la conciencia, crece la bronca contra el gobierno entre amplios sectores, especialmente dentro de la juventud, quienes se ponen de pie y se preguntan cómo enfrentar a Trump³, hacen sus primeras experiencias en el enfrentamiento contra la policía y se organizan para seguir enfrentando estas políticas.

La pelea es inmensa y se logró una primera victoria parcial, pero está lejos de haberse ganado la guerra. Trump salió golpeado del primer round en Los Ángeles, pero es un gobierno tremendamente agresivo y peligroso, que prepara una nueva ofensiva. Hoy, 6 de agosto, mientras terminábamos de escribir esta nota, recibimos noticias de los compañeros, porque esta mañana hubo nuevas redadas con decenas de detenidos, aun a pesar de la prohibición judicial que está vigente. La respuesta no se hizo esperar y esta noche ya se ha convocado una vigilia para enfrentar estas medidas, y el 12 de agosto realizarán un gran paro comunitario de 24hs. Los trabajadores, jóvenes y comunidades de Los Ángeles se preparan para nuevos enfrentamientos contra las deportaciones fascistas de Trump y orquestadas por el racista consumado Stephen Miller, subjefe de gabinete de la Casa Blanca.

La pelea por la sindicalización y la lucha contra los capitalistas del Siglo XXI

En conjunto con la resistencia contra las políticas de Trump, California, y en particular la ciudad de Los Ángeles, son también uno de los epicentros del recomienzo de la experiencia de organización sindical, un gi-

³ Que para colmo está inmerso en una grave crisis política producto de sus vínculos con Jeffrey Epstein.



gante que se va poniendo de pie en Estados Unidos. Es cierto que se parte de un piso bajo, con una tasa de sindicalización en torno al 10%. Sin embargo, los últimos años vienen mostrando un renacer de las luchas laborales en EE.UU., con importantes paros como hace décadas no se veían y campañas de afiliación sindical muy extendidas (como Amazon o Starbucks) que implican una inmensa pelea contra los ataques de los empresarios y sus políticas antisindicales, que hacen todo lo que pueden y más para impedir la organización. La expresión más clara de este proceso de recomienzo fue el “Hot Labor Summer” (“verano sindical caliente”) de 2023, nombrado de esa manera por la confluencia de múltiples paros y acciones de distintos sectores laborales.

Hoy, ese hilo de continuidad del Hot Labor Summer encuentra su próxima parada en la campaña de afiliación por el California Gig Workers Union, que apunta a formar un sindicato a nivel de todo el Estado de California para los conductores por aplicación que trabajan para Uber, Lyft y otras empresas. Se trata de la campaña de sindicalización más grande de EE.UU., que abarca a cientos de miles de trabajadores de todo California, que pelean por lograr ganar su sindicato. Al momento de llegar a Los Ángeles, pudimos ser parte del lanzamiento de esta campaña, que viene cosechando excelentes resultados, genera un gran entusiasmo y en donde la gran mayoría de los conductores ve que es el momento y se suma a formar su sindicato.

Por si fuera poco, esta campaña es doblemente importante, porque significa un nuevo enfrentamiento con las empresas, que hace tan solo 4 años vienen de gastar más de 200 millones de dólares (la campaña por una ley más costosa en la historia de California) para pasar la Proposición 22, que negaba los derechos laborales a los conductores. Poco tiempo después, los conductores se reorganizaron y ahora están peleando por pasar una ley que les permite el derecho a formar su sindicato y están tomando la tarea en sus manos.

La campaña del California Gig Workers Union da un enorme impulso a la organización de los trabajadores por aplicación internacionalmente, que continúan con su lucha por el reconocimiento de sus sindicatos, de la condición laboral y por sus derechos en todo el mundo. Es en este marco que avanzamos con la preparación del Segundo Congreso Internacional de Trabajadores por Plataformas, que se llevará ade-

lante en abril de 2026. Este Congreso llega en un momento en que se está desarrollando un fenómeno mundial donde los trabajadores por plataformas irrumpen en todo el mundo: en Brasil se viene del inmenso Breque (huelga) de apps del 31 de marzo y 1 de abril, una de las acciones más importantes de sectores de trabajadores en ese país en el último tiempo y que continuó esta misma semana con una nueva acción en las protestas contra el evento multimillonario “Ifood Move” de la principal empresa de reparto brasileira. Al mismo tiempo, el Si-TraRepA crece en su organización por el reconocimiento sindical extendiendo su trabajo por todo el país, así como crece la lucha de los trabajadores por plataformas en todo el mundo.

El Segundo Congreso es una importantísima expresión de una lucha internacional que crece, frente a la “economía gig” o trabajo por plataformas, que es la punta de lanza del capitalismo del siglo XXI, donde los empresarios utilizan las nuevas tecnologías para aumentar la explotación de los trabajadores, precarizar y recortar los derechos laborales. Además, conecta con un debate internacional en pleno desarrollo, sobre el impacto de la Inteligencia Artificial y los algoritmos para la gestión del trabajo. Todos estos elementos dan al Congreso una importancia inmensa, al ser un punto de referencia para organizaciones de trabajadores que pelean contra estas políticas del capitalismo del siglo XXI.

Se trata de un reagrupamiento sindical, pero también con características claramente políticas, de sectores de vanguardia de los trabajadores, que se organizan contra estas nuevas formas de explotación. El primer Congreso fue fundacional y está por delante

para el próximo año la consolidación y desarrollo de este espacio de organización, que tiene un perfil claramente internacionalista e incluso anticapitalista, enormemente progresivo ante el mundo en que vivimos.

Este segundo Congreso llegará en un nuevo momento: el primero se desarrolló bajo el gobierno de Biden y en el medio de la discusión del Parlamento Europeo sobre regulación del trabajo por algoritmo. En esta segunda oportunidad, se va a realizar promediando el mandato de fuerzas de extrema derecha como Trump o Milei y mientras se desarrolla una situación mundial marcada por el genocidio en Gaza y las tendencias a mayores desequilibrios y choques entre las clases. Todas estas condiciones le dan un peso aún mayor a este Congreso, como espacio de reagrupamiento de sectores de trabajadores que están organizando la lucha contra la punta de lanza del capitalismo del siglo XXI y las nuevas formas de explotación. También tiene una profunda relación y solidaridad con la situación de los trabajadores migrantes (que son una inmensa proporción en el trabajo por plataformas a nivel global), expresa una organización internacionalista y muestra su solidaridad con la causa palestina, y refleja también las peleas feministas y por los derechos de las mujeres trabajadoras.

Por la construcción de un partido revolucionario en Estados Unidos

La experiencia transitada en este viaje deja planteadas una serie de tareas por delante. Está claro que el mundo en el que estamos está dominado en este momento por los ataques de la extrema derecha que nos quiere como esclavos. Pero al mismo

tiempo, por abajo también hay una reversibilidad y existe otro fenómeno: es el despertar de un movimiento de masas, que tiene expresiones en la resistencia contra Trump y su política racista, en las experiencias de organización como el Congreso Internacional de Trabajadores por Plataformas o la campaña por la sindicalización del California Gig Workers Union.

Está claro que la situación está marcada en primer lugar por los ataques de la derecha, de los Trump. El capitalismo del siglo XXI es ultra agresivo, tiene un programa brutal de ataque a nuestros derechos, de intensificación de la explotación y de ataque a nuestras condiciones de vida. Pero en los últimos años se viene operando una lenta transformación en la conciencia: las discusiones con activistas, las posiciones, las ideas de cómo enfrentar estos ataques no son los mismos que años atrás, o que antes del 6 de junio en Los Ángeles. Los ataques brutales de Trump y de los capitalistas del siglo XXI generan respuesta, radicalizan.

La juventud en Estados Unidos, como en el mundo, cada vez más está harta del capitalismo. Se preguntan cuál es la salida, cómo organizarse, cómo dar la pelea. Hay una nueva vanguardia en el movimiento sindical, que no solo pelea por las condiciones de trabajo o los salarios, sino que también se organiza contra el gobierno, contra las deportaciones, el autoritarismo, la represión. También en el movimiento estudiantil hay un despertar: el año pasado estuvo marcado por los acampes por Palestina en las universidades, hubo salidas de los estudiantes secundarios de clases a marchar en defensa de sus familias migrantes y protestando contra las redadas de ICE.

Lo que pudimos percibir en este viaje es que hay conciencia de la necesidad de organizarse y endurecerse para enfrentar a Trump. Pero hay enormes dudas sobre el cómo, la manera de consolidar los movimientos de lucha, y que no queden meramente en explosiones espontáneas como la marcha “No Kings” que luego se disipan.

Es claro que hay un límite dramático en la falta de un partido revolucionario, un partido de trabajadores. Es también producto de la presión del bipartidismo y el posibilismo, que se expresa en que “construir algo por fuera del partido demócrata es demasiado difícil y hay que intervenir dentro de lo que hay”. Pero al mismo tiempo, no hay activista que no exprese que hace falta construir *otra cosa* para enfrentar a Trump, a los propios demócratas y los ataques del capitalismo.

Se vienen grandes choques de clases y un mundo más radicalizado. Hay una oportunidad histórica si se superan esos límites, se rompe con el bipartidismo y se abraza la construcción de una alternativa para los trabajadores, un partido revolucionario internacionalista y socialista para dar la pelea para transformarlo todo. ■

Brasil: repartidores protestan en evento millonario de la multinacional iFood

En la mañana de este martes (5), cientos de repartidores se congregaron en las puertas del evento para expresar su malestar con las condiciones de precarización extrema a que están sometidos. Esta movilización denota la acumulación de experiencias del sector que, en el caso del gigante sudamericano, ya protagonizó jornadas de lucha masivas, como demostró la huelga de finales de marzo e inicios de abril.



Hiroshima y Nagasaki: en el umbral de la destrucción de la humanidad

El imperialismo y el peligro nuclear. El 6 de agosto de 1945 Estados Unidos usaba un arma nuclear por primera vez en la historia, arrasando con la ciudad japonesa de Hiroshima y su población civil.

Roberto Sáenz

Dirigente de la Corriente Socialismo o Barbarie

“En el desarrollo de las fuerzas productivas se llega a una fase en la que surgen fuerzas productivas y medios de intercambio que, bajo las condiciones existentes, sólo pueden ser fuente de males, que no son ya tales fuerzas productivas sino más bien fuerzas destructivas (máquinas y dinero)”.

La Ideología Alemana, Marx y Engels

El 6 de agosto pasado se cumplió el 71º aniversario del bombardeo yanqui en la ciudad de Hiroshima, Japón, en lo que configuró el primer ataque nuclear de la historia. Tres días después se repetía el evento con una bomba de aún mayor potencia en la ciudad de Nagasaki, lográndose así la rendición incondicional del Imperio japonés, acontecimiento que pondría punto final a la Segunda Guerra Mundial.

¿El costo? Doscientos cincuenta mil personas asesinadas entre ambos bombardeos; una acción de barbarie sin nombre llevada adelante por el “democrático” imperialismo norteamericano, al nivel de los campos de concentración nazis y otras barbaridades de la barbarie capitalista durante el siglo veinte (por no olvidarnos del GULAG estalinista con la degeneración burocrática de la Revolución Rusa).¹

¿La excusa utilizada para semejante crimen por Harry Truman, a la sazón presidente de los EEUU? Que Japón “no se rendiría sino con una invasión terrestre”, y que la misma “iría costar un millón de soldados” yanquis, afirmación que ha sido desmentida por la investigación posterior, pero que sirvió de coartada para desencadenar el ataque atómico.²

La prueba con las bombas atómicas perseguía un doble objetivo: la rendición incondicional de Japón. Pero sobre todo dar una señal de advertencia a la URSS para que no se “agrandara” luego del triunfo sobre el nazismo, en el que cumplió un papel fundamental.

El argumento mostró toda su falacia cuando se supo que varios miembros del gobierno yanqui propusieron hacer una “acción demostrativa” del poder de la bomba en algún puerto japonés reduciendo el impacto sobre la población civil. Truman se negó: buscaba llevar adelante una acción ejemplificadora que dejara a los EEUU

como indiscutida primera potencia mundial, no importaba si esto se hacía a costa de cientos de miles de asesinados (mejor dicho: ¡para que fuera ejemplificadora era necesaria una matanza en masa!).

Barbarie instantánea

Lo primero a subrayar es la *barbarie extrema* del acontecimiento. Cuesta imaginar lo que significa que 100.000 personas o más (en Hiroshima primero, en Nagasaki después), hayan sido barridas de la faz de la tierra en *escasos instantes*, sin siquiera una señal de alerta.³ “La guerra, escribí, ha tomado cierto carácter *espectral*, pues los enemigos ya no se enfrentan directamente y la magnitud de los efectos de nuestra acción excede con mucho nuestras facultades psíquicas, en concreto nuestra imaginación. Lo que realmente podemos hacer, proseguí, es mayor de lo que podemos imaginar, *podemos producir más cosas de lo que somos capaces de reproducir en nuestra imaginación*”⁴ (El piloto de Hiroshima, Günther Anders, Paidós, 2012, España, pp 112).

Con ambas bombas atómicas se producía la destrucción en masa *temporalmente más instantánea* que tuviera antecedentes en la historia de la humanidad. No es que no hubiera en la Segunda Guerra Mundial otros eventos de barbarie semejantes. Hemos escrito respecto del asesinato industrializado en los campos de concentración.

Tampoco debemos perder de vista que mediante “medios convencionales” como el bombardeo Aliado sobre la ciudad de Dresde, Alemania, 13 y 15 de febrero de 1945, se asesinó cientos de miles de personas en objetivos que no comportaban interés militar alguno.⁵

De todas maneras, las bombas atómicas configuran hasta hoy *el sumun de los medios de destrucción masivos*, de las fuerzas destructivas a las que es posible llegar bajo el capitalismo aplicadas de manera concreta a una de las más grandes conflagraciones del siglo pasado.

En un siglo veinte marcado por las experiencias de la revolución y la contrarrevolución, Hiroshima y Nagasaki fueron otros tantos ejemplos de *hasta donde llegó la contrarrevolución imperialista*, la barbarie capitalista, las fuerzas destructivas de la misma o, lo que es lo mismo, *la reversión con efectos destructores de los desarrollos tecnológicos bajo la camisa de fuerza de*

las relaciones de producción explotadoras.

La capacidad tecnológica de generar barbarie “instantáneamente” por así decirlo, es lo *específico* que aportaron en materia de fuerzas destructivas las bombas atómicas arrojadas en ambas ciudades japonesas: “Una columna de humo asciende rápidamente. Su centro muestra un terrible color rojo. Todo es pura turbulencia. Es una masa burbujeante gris violácea, con un núcleo rojo. Los incendios se extienden por todas partes como *llamas que surgen de un enorme lecho de brasas*. Comienzo a contar los incendios. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis... catorce, quince... es imposible. Son demasiados para poder contarlos. Aquí llega la forma de hongo de la que nos habló el capitán Parsons. Viene hacia aquí. Es como *una masa de melaza burbujeante*. El hongo se extiende. Puede que tenga mil quinientos o quizás tres mil metros de anchura y unos ochocientos de altura. Crece más y más. Está casi a nuestro nivel y sigue ascendiendo. Es muy negro, pero muestra cierto tinte violácea muy extraño. La base del hongo se parece a una densa niebla atravesada con un lanzallamas. *La ciudad debe estar debajo de todo eso*. Las llamas y el humo se están hinchando y se arremolinan alrededor de las estribaciones. Las colinas están desapareciendo bajo el humo” (Bob Caron, artillero de cola, fotógrafo del *Enola Gay*, avión que tiro la bomba atómica apodada *Little Boy* sobre Hiroshima el 6/08/45).

Si en los casos de Auschwitz y demás campos de la muerte lo que se puso sobre la mesa fue el asesinato en masa industrializado, deshumanizado aunque de todos modos visible, durante una secuencia de tiempo de dos a tres años (el apogeo del genocidio nazi ocurrió entre 1942 y 1944), en el caso de las bombas atómicas el “distanciamiento” respecto de los acontecimientos fue incomparablemente mayor: la ciudad (¡más bien la nada que quedó de ella!) *sí estaba debajo de todo eso que veía el fotógrafo del Enola Gay...*

Este fue el trauma que pintó Günther Anders en su intercambio epistolar con Claude Eatherly piloto del avión de reconocimiento que dio el okey para el bombardeo a Hiroshima, que entró posteriormente en una gravísima crisis moral y psicológica a partir de que se enteró de lo que había hecho.

Fue a partir de la experiencia de las

bombas atómicas y su poder destructivo que Anders desarrolló una reflexión aguda a pesar de sus unilateralidades (un abordaje demasiado escéptico sobre el curso de la humanidad): “La monstruosidad del acontecimiento sobrepasaba todas las capacidades de la imaginación y de la conceptualización (...) Una nueva era se abría, *cuyo fin sólo podía ser la autoaniquilación de la humanidad*” (Jean-Pierre Dupuy, “Günther Anders, el filósofo de la era atómica”).

Y luego se agrega: “(...) desde ese momento ya no podemos dudar que *el destino de la humanidad es la autodestrucción*, que está como *inscrita en el porvenir*, el único imperativo válido es el que nos compromete no a cambiar el destino —tarea imposible—, *sino a retrasar su plazo*. La continuación de la aventura humana será siempre y en lo sucesivo, ese combate en el que cualquier victoria sólo será la *prolongación del aplazamiento* o del ‘plazo’ (*die Frist*), y en el que la primera derrota será la definitiva” (“Günther Anders, el filósofo de la era atómica”, Jean-Pierre Dupuy, traducción de Javier Sicilia). Está claro el escepticismo radical del enfoque aunque no carezca de agudeza.⁶

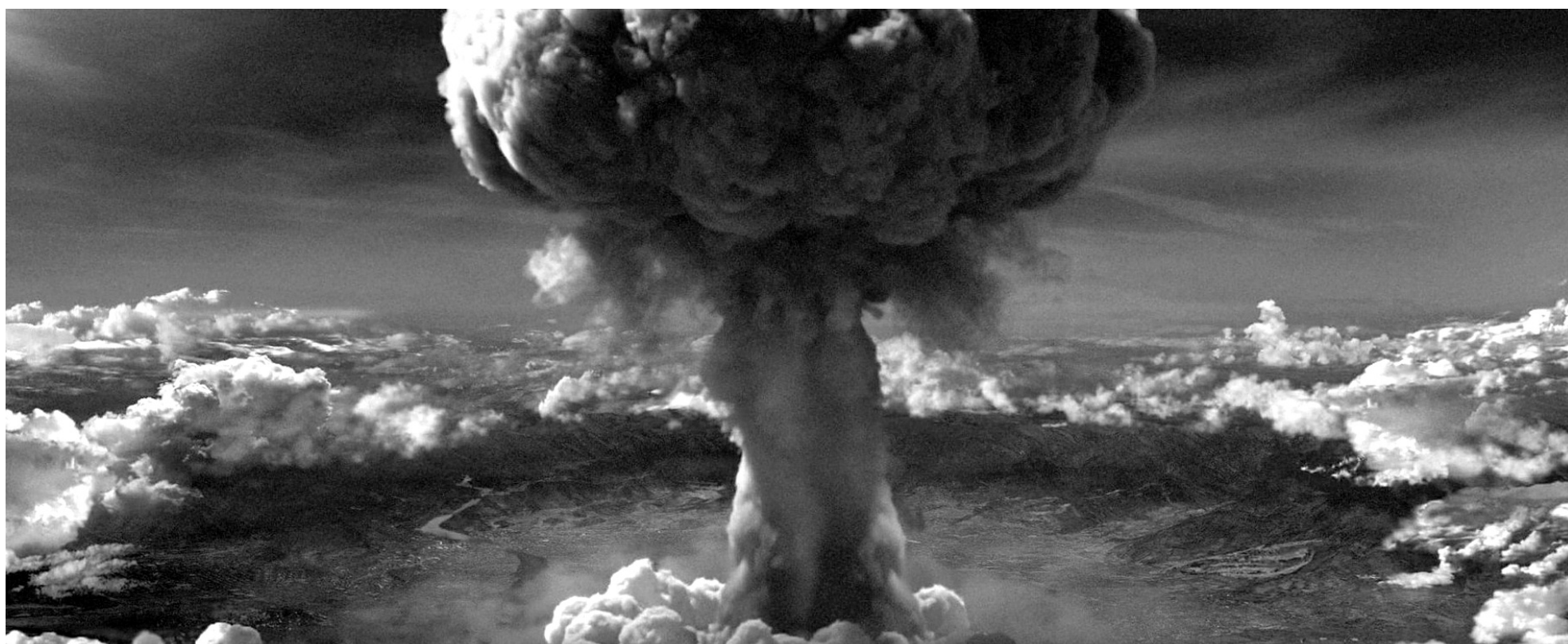
En todo caso, la escala del asesinato, el utilizar los últimos desarrollos tecnológicos para matar cantidades impensables de personas, cegar toda una cantera de la vida de semejante manera, el que la humanidad llegara, efectivamente, *al umbral en que puede autodestruirse*, todo esto no hizo más que colocar de manera inminente el pronóstico de socialismo o barbarie.

El motor de la historia

La experiencia de Hiroshima y Nagasaki, así como la de Auschwitz y en otro nivel los campos de trabajo forzados del estalinismo,⁷ nos reenvían a la problemática de las fuerzas destructivas bajo el capitalismo.

Lo específico de esta circunstancia es cómo los medios de la modernidad industrializada, nuclear, cibernética, atómica se ponen al servicio de brutales relaciones de opresión y explotación, *de un “domesticamiento” de la humanidad explotada y oprimida* (reducción de los seres humanos a animales), un evento de destrucción masiva, una circunstancia de asesinato sin igual.

Por lo demás, sin ninguna justificación que no sea afirmar la supremacía del im-



perialismo yanqui en todo el orbe: “Los japoneses comenzaron la guerra desde el aire en Pearl Harbor. Ahora le hemos devuelto el golpe multiplicado. *Con esta bomba hemos añadido un nuevo y revolucionario incremento en destrucción a fin de aumentar el creciente poder de nuestras fuerzas armadas*” (Harry S Truman, presidente de los EEUU, 6 de agosto de 1945 en discurso a la Nación).

Ya hemos tratado en otras notas el problema de la elevación de la técnica por encima de la humanidad en vez de estar colocada al servicio de ella (ángulo del reaccionario filósofo alemán Martín Heidegger). Aquí queremos detenernos, específicamente, en el concepto de fuerzas destructivas. Ocurre que las fuerzas productivas pueden funcionar en dos sentidos: ser otras tantas palancas para el desarrollo humano, como puestas en las manos del sistema de opresión y explotación, transformarse en *barbarie industrializada*, tal el caso de tantos eventos en el siglo pasado.

Varios autores han escrito sobre esta *barbarie moderna*: el último grito de la tecnología puesta al servicio de fines regresivos. Pero tampoco se trata que, en sí misma, la tecnología sea “mala”: que haya alcanzado tal grado de “independencia” que irresponsabilice a los seres humanos. Esto no es así, *las fuerzas productivas no son un factor autónomo*: no funcionan bajo ningún automatismo histórico; tienen que ver con el fundamento material de la existencia humana, *pero el motor de la historia es la lucha de clases*. Y a depender del desarrollo y desenlace de dicha lucha, las fuerzas productivas serán ora fuerzas productivas y ora fuerzas destructivas: “(...) *la fuerza propulsora de la historia*, incluso la de la religión, la filosofía, y toda teoría, *no es la crítica, sino la revolución*” (*La Ideología Alemana*).

Bajo la camisa de fuerzas de las relaciones capitalistas, agotado este régimen sus potencialidades de desarrollo (dicho en términos históricos), puestas al servicio de la preservación a como dé del actual régimen social, las fuerzas productivas se transforman en destructivas (en realidad, el capitalismo produce un parejo desarrollo de fuerzas productivas y destructivas). Pero esto ocurre, precisamente, porque no son un factor autónomo de la historia: son, sí, su sustrato material, *pero su “apli-*

cación” depende del régimen social al cual sirvan. Lo que no significa, tampoco, que sean “neutras”: uno u otro desarrollo productivo, uno u otro desarrollo tecnológico, uno u otro carácter de la actividad, dependerá también de los fines al servicio de los cuales dicho desarrollo sea puesto.

Sin embargo, también es verdad que las fuerzas productivas guardan cierta independencia: que en tanto fuerzas productivas tienen el carácter universal de ser *potencialidades del desarrollo de la humanidad como un todo*. Es obvio, por ejemplo, que la energía atómica no tiene un “carácter de clase”: podría ser una conquista de la humanidad como un todo; cómo se la utilice depende del régimen social bajo el cual sirva.⁸

Una cosa es la utilización de la energía nuclear para fines pacíficos y otra muy distinta es que sea utilizada para fines de destrucción masiva; es siempre un peligro que esté en manos de los capitalistas (y/o la burocracia estalinista, ver el dramático caso de Chernóbil). Pero podría ser una tremenda potencialidad en el socialismo (claro que resolviendo qué hacer con los desechos nucleares).

La Rosa de Hiroshima

El hombre y la naturaleza son los dos manantiales de la riqueza; combinados en cada etapa del desarrollo (teniendo en cuenta los medios de producción), *dan el nivel de las fuerzas productivas*.

Pero ocurre que dichos manantiales y medios pueden ser puestos al servicio de fines emancipatorios, de la autonomización del hombre de la naturaleza, sacudirse las cadenas de la explotación y la opresión, pasar del reino de la necesidad al de la libertad, o para lo contrario: de ahí Auschwitz, Hiroshima, Nagasaki, etcétera; de ahí el significado contrarrevolucionario de ambas guerras mundiales con sus “tempestades de acero” (como llamara agudamente a las batallas de la Primera Guerra Mundial Ernest Jünger).⁹

Y es interesante subrayar lo que dice Eatherly acerca del efecto *desmoralizador* que significa semejante destrucción, semejante fuerza destructiva: reduce la confianza de la humanidad en sí misma, en sus posibilidades de progreso, en su capacidad de sobreponerse a la adversidad, de acabar con las injusticias: “Para la ma-

yoría, mi rebelión contra la guerra es una forma de locura. Pero no hubiese podido encontrar otra manera de explicar a los hombres que una guerra atómica no sólo trae consigo destrucción física, *sino que también desmoraliza al ser humano*” (Claude Eatherly, en *El piloto de Hiroshima*, ídem, pp 127).

De ahí que el siglo pasado haya sido una palmaria demostración del pronóstico alternativo para el curso de la humanidad que había dado Rosa Luxemburgo: *socialismo o barbarie*. Dependiendo de *quién asuma el mando* será el destino de la humanidad: si sigue en manos de los capitalistas, tarde o temprano se multiplicarán las manifestaciones de barbarie, los desastres que de manera corregida y aumentada genera a cada paso: ver actualmente el problema del calentamiento global que ha dado lugar a una nueva era geológica: *el antropoceno*.¹⁰

Por el contrario, puestas al servicio de liquidar las relaciones de explotación y opresión, apuntando a un desarrollo armónico de las fuerzas productivas, emancipado simultáneamente del productivismo estalinista (que no le importaba los costes humanos y naturales del desarrollo), buscando un revolucionamiento completo del conjunto de las relaciones sociales, podríamos aproximarnos al socialismo.

A modo de advertencia frente a la barbarie capitalista—y en homenaje a las víctimas de los ataques nucleares— cerramos esta nota con el hermoso poema de Vinicius de Moraes, *La Rosa de Hiroshima*:

*Piensen en la criaturas
Mudas telepáticas
Piensen en las niñas
Ciegas inexactas
Piensen en las mujeres
Rotas alteradas
Piensen en las heridas
Como rosas cálidas
Pero ¡oh! no se olviden
De la rosa de la rosa
De la rosa de Hiroshima
La rosa hereditaria
La rosa radioactiva
Estúpida e inválida
La rosa con cirrosis
La anti-rosa atómica
Sin color sin perfume
Sin rosa sin nada.■*

* Artículo publicado originalmente en el periódico *Socialismo o Barbarie* n° 395 (antecesor de *IzquierdaWeb* Edición impresa) en diciembre de 2014.

Notas

¹ Michael Lowy recuerda bien cómo el imperialismo tiene a buen cuidado recordar los casos de Auschwitz (y los campos de trabajo forzado del estalinismo), *pero soslaya las masacres atómicas de Hiroshima y Nagasaki*.

² La feroz resistencia japonesa en la isla de Iwo Yima y otros casos conforme el ejército norteamericano se iba acercando a la isla de Japón, sirvió de justificación para Truman.

³ En ambos casos las alertas de posible bombardeo fueron desechadas por las autoridades de las ciudades.

⁴ Esto es agudo; Primo Levi señalaba algo similar respecto de la barbarie de los campos de concentración nazis: *la dificultad de explicarlas como acciones humanas*.

⁵ El comandante inglés a cargo de la operación apodado “Bombardeo Harris”, fue una figura controversial: *obró a sabiendas de la insignificancia militar del objetivo*.

⁶ Sobre la crítica a la unilateralidad del enfoque de Anders ver nuestra nota “La condición humana después de Auschwitz”.

⁷ Hay que dejar anotado que con toda su brutalidad la tasa de retorno de los detenidos en estos campos fue cualitativamente más alta a la de los campos de exterminio nazi: de ahí la diferencia entre campos de exterminio y campos de concentración o de trabajos forzosos.

⁸ Es interesante dejar anotado el conocido dicho de Lenin de que el socialismo eran “los soviets más la electrificación” del país; una formulación expresamente reduccionista que sirve a los efectos del ejemplo que estamos dando.

⁹ Jünger buscaba “naturalizar” así el evento de la guerra. Pero su alegoría era aguda cuando daba cuenta de la suerte de “tormenta metalizada” que era el frente de batalla.

¹⁰ Se trata de una nueva era donde la humanidad tiene ya la capacidad de modificar globalmente el clima: no sólo la capacidad, ya la está modificando en mucho sentido con el efecto que señalaba Engels: *¡cuando la sociedad le da un “golpe” a la naturaleza, ésta te lo devuelve de manera redoblada!* Ver a este respecto los problemas que está generando el calentamiento global.

**TOMEMOS
LAS CALLES DEL MUNDO
CONTRA EL GENOCIDIO EN GAZA**



¡VIVA PALESTINA LIBRE!